

ULTIMA  
MODA  
PARA ESTE  
VERANO

# Sábado

SUPLEMENTO DE **PUEBLO** para el fin de semana



## MAQUILLAJES

## LOCOS

La inventiva femenina no tiene límites... Sobre todo cuando se trata de llamar la atención de los hombres para quienes —quieran ellas o no reconocerlo— se visten, se peinan y se maquillan. Desde París llega esta novedad en el campo del maquillaje, novedad que naturalmente no podrá ser utilizada todos los días para ir a la oficina o para darse un paseo por el centro. Son apropiadas —en el campo de la moda todo puede ser apropiado— para las fiestas de las noches de verano, sobre todo en los lugares de veraneo, donde todos tienen gana de pasarlo bien. La novedad consiste en pintarse los labios al «estilo payaso»..., sin limitación de colores ni de formas. Un poco a lo loco.

(Información de modas, en páginas 6 y 7.)  
(Foto CONTIFOTO.)

21 JULIO 1973

PEDRO RODRIGUEZ  
ENTREVISTA A DON SANTIAGO

# BERNABEU Y EL BERNABEU

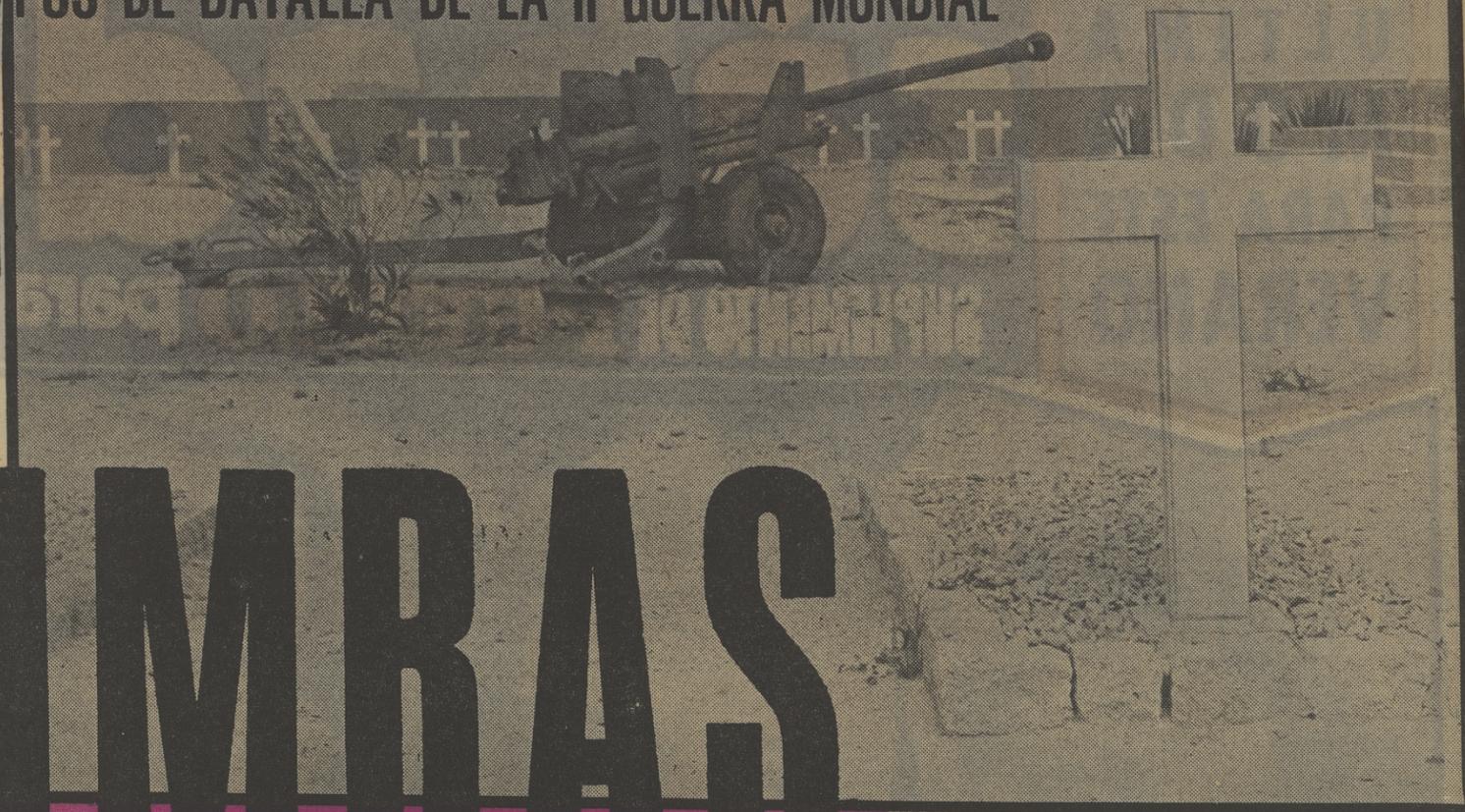
(En páginas 4 y 5)



## EN LOS CAMPOS DE BATALLA DE LA II GUERRA MUNDIAL



VICENTE TALON, enviado especial



# TUMBAS

## ESPAÑOLAS EN BIR HAKIM

**D**ESDE el momento mismo en el que la carretera se descuelga desde las verdes alturas del Djebel El Adjar, donde se encuentra El Beida —la Blanca—, y empieza a correr sobre la inmensa llanura desértica, al lado del mar, el paisaje de la segunda guerra mundial, que uno creía ya por completo olvidado y enterrado, reaparece de nuevo. Aquí, de 1940 a 1942, los ejércitos, entonces más poderosos del mundo, se buscaron las carnes a golpe de metralla. Unas veces se avanzaba hacia oriente y otras hacia occidente en un flujo y reflujo mortales que costaron inmensas destrucciones, grandes pérdidas en vidas humanas y sufrimientos indecibles.

Además, los soldados combatían sobre la dura superficie de un desierto sin paliativos: abrasados por el sol durante el día, helados hasta los huesos cuando caía la noche, torturados por la sed y la fatiga. Era una lucha bestial en la que el hombre se oponía al hombre y, por si fuera poco, a la máquina y a los rigores de una naturaleza extremadamente hostil.

### MONTONES DE CHATARRA

La guerra del desierto fue —o así me lo parece ahora que me encuentro aquí— una guerra en lata. Todo había que traerlo desde fuera: desde una simple pastilla de jabón al más triste pedazo de pan. Y las latas, una vez vacías, eran arrojadas al suelo donde les esperaba un olvido de décadas. Todavía hoy, mientras que nuestro automóvil quema kilómetros camino de lugares tan evocadores como Derna, Tobruk y Bir Hakim, lo hacemos rodeados por un océano de latas aplastadas. Debe de haberlas por millones, de todas las procedencias y de todas las formas. Corren hacia el borde del mar y se adentran por el desierto como una especie de roña incurable. Y, entre ellas, a poco que uno se moleste, resulta fácil encontrar —como yo lo he hecho— balas del más variado calibre, pedazos de obús, minas de hornillo, cantimploras agujereadas, herraduras de bota e, incluso, identificables insignias militares.

—Durante los años que siguieron a la segunda guerra mundial, el veinte por cien de los ingresos

nacionales brutos de Libia procedían de la venta de chatarra. Millares de tanques y de aviones destruidos, de buques naufragados cerca de la costa; toneladas incontables de armas y pertrechos dejados por las fuerzas combatientes, fueron desguazados y vendidos al peso. Algunas grandes fortunas libias se labraron en aquel entonces —me dice el guía.

Muchos de los hombres que escribieron las tremendas páginas de la guerra del desierto duermen su sueño eterno bajo el cielo brillante de la Cirenaica. En El Alamein, al otro lado de la línea fronteriza, y por tanto en Egipto, se halla el cementerio italiano, pero aquí podemos visitar el

británico, el francés y el alemán. El cementerio británico, en cuya puerta se halla la campana de uno de los buques bombardeados y hundidos en la rada de Tobruk (el H. M. S. «Liverpool»), evidencia bien a las claras la sempiterna habilidad de los gobernantes de Londres para hacer y ganar las guerras sobre ríos de sangre extranjera. Por supuesto que bajo esas losas cuadrangulares, ligeramente ovaladas en su extremo superior, descansan bastantes ingleses, pero casi les superan en número quienes no lo eran. Leo, en muchas tumbas, los nombres de unidades tales como el African Pioneer Corps, la Libyan Arab Force, la Sudan Defence Force, el Royal Indian Army, las Polish Forces, el Czech Army, el Royal Hellenic Army... Y también hay nepalíes, canadienses, neozelandeses, belgas, etc.

### EL LEGIONARIO ARTOLA

Del cementerio francés puede decirse otro tanto. Las tumbas, presididas por una cruz o por el creciente islámico, remiten a nombres que son, en su casi mayoría, españoles o mogrebies. Muñoz, Castaño, Treviño, Ruiz, Millet, García, Rodríguez... ¿Quiénes eran estos compatriotas caídos en tan lejanos andurriales, bajo los pliegues

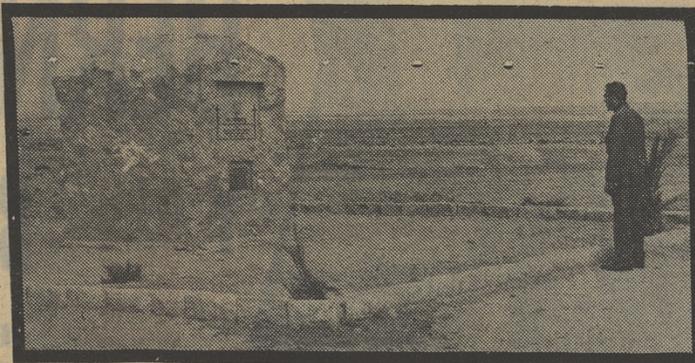
### • Nuestros compatriotas lucharon bajo bandera francesa

El águila polaca en el cementerio británico de Tobruk. Bajo ella un año sangriento: 1942.



La tumba de un soldado de veintiún años. A sus pies una corona de laurel envía a por correo.

Este simple monumento, sobre el desierto de Tobruk, recuerda el sacrificio de un elevado número de soldados aliados.



de una bandera extranjera? La historia —la sucinta historia que puede recogerse aquí mismo— nos dice que veteranos y exiliados de nuestra guerra civil enrolados más tarde, algunos porque a la fuerza ahorcan, en la Legión Extranjera francesa y más concretamente en su XIII Media Brigada. Bastantes de ellos, antes de llegar a los frentes libios, se habían batido ya valerosamente en Noruega, en el Chad, en Eritrea y en Siria, mientras que otros recibirían aquí su bautismo de fuego como soldados del general De Gaulle.

Bir Hakim, donde tantos encontraron la muerte, era —y todavía lo es hoy— un simple pozo (que eso es lo que significa «bir» en lengua árabe), en torno al cual se había construido un imponente campo atrincherado, destinado a impedir el avance de las fuerzas conjuntas italo-germanas. Tenía la posición forma triangular y estaban formados sus flancos por mil doscientos nidos en trinchera, frente a los que se abrían densos campos de minas. En el centro del dispositivo había instalado su Estado Mayor, dentro de un coche enterrado en la arena, el general fran-

cés Koenig. También funcionaban, a bordo de camiones hundidos hasta la altura de las ventanillas, los puestos de socorro sanitarios y otros servicios. Incluso los hombres se enterraban con sus armas y equipos tanto para huir de la metralla como para aliviar los rigores de un clima insufrible.

La batalla por Bir Hakim fue una de las más duras que se recuerdan en la campaña del Norte de África y por el lado italo-germano la dirigió el mariscal Erwin Rommel, en persona.

En el curso de la resistencia, que fué épica, los españoles protagonizaron brillantes páginas, como la del legionario Artola, quien, rebasado por media docena de tanques italianos y disparando con su cañón anticarro a cero, consiguió destruir dos de ellos y embotellar a los otros cuatro, cuyos tripulantes se rindieron. O la del grupo de españoles que, mandados por el capitán Morel, dieron un audaz golpe de mano fuera de las líneas, liberando a seiscientos prisioneros británicos y capturando a los alemanes que les convoyaban.

Fotos del autor

# EN LAS PANTALLAS CINEMATOGRAFICAS

El hecho, es que vemos invadidas las carterías de los cines por una ola de películas de terror con títulos tan sugestivos como éstos: «Los vampiros no mueren», «Drácula-73», «La máscara del demonio», «La rebelión de las muertas», «Escalofrío diabólico», «Condenados de ultratumba», «El jorobado de la Morgue»..., todas ellas con gran profusión de sangre en sus escenas y con predominio de esos seres propios de los sueños horrendos, señores de las tinieblas: los vampiros. Este fenómeno que inunda los cines nos da que pensar y nos indica un buen pretexto para ofrecer una pequeña guía de costumbres y actitudes que nos harán conocer mejor el inefable personaje del folklore europeo, dueño y señor de las pesadillas. De esta forma podremos acomodarnos en nuestras butacas, frente a la pantalla, con las bases que pueden conformar en nosotros un juicio crítico.

## COMO SON LOS VAMPIROS

Existe un texto fenomenal de un investigador de nuestro siglo, fallecido en 1952, que se recoge en el libro «Historia de los vampiros», de Lajos Gyula (versión castellana) que ofrece una serie de conclusiones sobre el apasionante tema con rigor científico. El eminente investigador, de sobra conocido entre los aficionados y los estudiosos de la vampirología, no es otro que el profesor Bekecz, que ha sido considerado, como el mismo Gyula cita en su libro, el hombre que más sabía de vampiros en el siglo XX. En su texto se nos ofrece una imagen bastante completa de estos seres. Veamos: «Mis prolongados estudios sobre centenares de casos habidos de vampirismo en toda Europa Central y los Balcanes, me permiten llegar a la conclusión que existen —cuando menos— dos clases bien definidas de vampiros, las cuales suelen ser confundidas normalmente por el vulgo. Así tenemos que hay vampiros que nacen y vampiros que resucitan, y aunque el objetivo de ambos es el mismo: la obtención de la sangre vital, el origen, como vemos, es bien distinto, y, consecuentemente, los poderes que tienen cada clase de ellos.»

Sigue el profesor Bekecz afirmando que, según sus conclusiones, el vampirismo es como una enfermedad hereditaria, que surge al cabo de ciertas generaciones, como la locura o los instintos, igual que se heredan la voz, los gestos faciales, la inteligencia o la estatura. Pero vuelve a insistir en que esto se produce sólo en los vampiros nacidos, muy distintos de los «no muertos» o resucitados. A estos vampiros nacidos es a los que atribuye —con exclusión de los «no muertos»— los poderes de atravesar muros, carecer de sombra y no dar imagen en los espejos. Así mismo —siguiendo en todo momento el criterio de Bekecz— los vampiros nacidos son mucho más peligrosos que los resucitados, porque estos últimos no alternan nunca con los vivos, y sus salidas las realizan siniestramente, en la oscuridad, aprovechando los lugares solitarios y lóbregos. El sol les hiere y son débiles ante los conjuros, exorcismos, crucifijos o rezos. Pero no así el vampiro nacido, el que habita entre nosotros, porque éstos son seres normales, con reacciones normales y capaces de una vida perfectamente social, pues sólo cuando sufren las crisis del atavismo que los domina, los vampiros nacidos se ven obligados a buscar la san-

gre, su alimento esencial, y es entonces cuando se revelan en ellos las características que los definen.

«Un vampiro nacido es, ante todo, una persona inteligente, o mejor, suma-

mente astuta. Nunca encontraréis un vampiro nacido entre gente inculta o ignorante, salvo alguna excepción que confirma la regla. En Francia, en Inglaterra, en Hungría, en Serbia, los vampiros nacidos

mular su repugnancia, acepte una pequeña copa de licor. Por el contrario, los vampiros nacidos suelen ser grandes fumadores, acerca de esto el profesor indica: «Conozco casos de vampiros declarados que fumaban hasta sesenta cigarrillos diarios», lo que en una persona normal provocaría constantes desórdenes respiratorios. También se distinguen los vampiros por su gran

sus especiales organismos una cantidad superior de fósforo, que podría reflejarse en sus pupilas a su pesar; gustan de platos mezclados, copiosos y picantes de las salsas y los aderezos; no toleran, en cambio, las legumbres y, en general, no gustan de la fruta, que posee ácidos que pueden perturbar su metabolismo, mientras que en cambio, gustan mucho de

atreven a atacar a un vampiro nacido, siendo más fácil, por el contrario, el que les demuestren un fingido amor a través de la obediencia ciega, producto de su terror hacia ellos.

## LOS VAMPIROS Y EL CALOR

Es fácil buscar analogías entre la ola de cine terrorífico que hemos señalado al principio y las propiedades de adaptación a los extremos climatológicos que los vampiros disfrutan. Soportan los grandes calores atemperando su fluido vital, y aguantan perfecta amabilidad con la que el mente también los descensos del termómetro, porque su riqueza globular les permite soportar climas extremos. A este respecto, el profesor que comentamos nos ilustra: «Cualquier hombre fuerte y colorado, que podáis ver sin abrigo

en cualquier calle de una ciudad europea en un día de crudo invierno puede ser un soberbio ejemplar de vampiro nacido...»

Es necesario resaltar la amabilidad con la que el vampiro nacido trata a cuantos le rodean, aunque desprecie a los viejos, tolere a los de edad mediana y, eso sí, prefiera la compañía de jóvenes y niños, en los que ve presuntas víctimas. Pero normalmente el vampiro suele alejarse de los lugares donde habita para realizar sus fechorías, con el propósito de evitar sospechas. Prefiere en materia de acontecimientos, las catástrofes; respecto a la música es de su agrado la clásica, y de ésta la de carácter lóbrego, funerario,

solemne. No soporta los festivales «pop», por lo que es fácil adivinar que nunca entraría en manifestaciones de este tipo, así como que no viajó a White Island. No soporta el baile, por razones que explica el profesor: «...tendría que realizar un esfuerzo sobrehumano para estar bailando al lado de otra persona sin actuar, con el mórbido cuello de una presunta víctima a su alcance...»

PEREZ ABELLAN

Conozca el código de gustos y costumbres de estos seres legendarios

En el celuloide han sido excelentes vampiros: Bela Lugosi, tan buen actor que terminó viviendo el papel hasta tal extremo que terminó su vida viviendo en un gran castillo, e incluso cuentan que dormía en un ataúd. Christopher Lee, magnífico vampiro que ahora vuelve a las pantallas en las calles de Londres en pleno 1973, y Papí Nasckey, cuyo nombre en la vida real es Jacinto Molina, y que es nuestro moderno vampiro nacional.

# INVASION DE VAMPIROS

descubiertos han sido siempre intelectuales de primera fila; modelos en su profesión, dedicaban oscuras horas de su vida, aparentemente normal, a la práctica de su siniestro atavismo.»

## LOS VAMPIROS SON ABSTEMIOS

Otro rasgo esencial de los vampiros nacidos es su repugnancia ante las bebidas alcohólicas. Este tipo de vampiros son siempre abstemios, porque su metabolismo no resiste el alcohol, dado que está rigurosamente preparado para la recepción de fluidos vitales, y huye de las bebidas alcohólicas, aunque a veces y con la intención de disi-

ensualidad, que les lleva a ser lujuriosos en extremo, que no hacen remilgos ante nada, actuando bajo sus indomables instintos.

## PREFERENCIAS EN EL MENU

Los vampiros se pierden entre las masas de caprichosos y selectos a la hora de la preferencia en el menú. Cuando se sientan a la mesa para nutrirse no es fácil distinguirlos por lo que prefieren. Sin embargo, se han podido diferenciar varios de los platos que suelen elegir. Según el catálogo de Bekecz: «... prefieren la carne —y cruda si es posible— y no son muy amigos del pescado, que puede proporcionar a

toda clase de dulces y alimentos azucarados, que aportan sustancias nutritivas a su especial calidad de sangre. Como era de esperar, tienen una gran preferencia por toda clase de vísceras: riñones, corazón, hígado, etcétera...»

A todas estas pruebas y consideraciones que sirven para identificar a los vampiros podemos añadir las más conocidas de su terror a la luz, su desidia durante las horas de sol y la explosión de su fuerza durante la noche, así como el temor que todos los animales, que los detectan —sobre todo los domésticos: perros, gatos, etcétera—, les tienen provocando en ellos una sumisión inmediata. Es muy difícil que los animales se

«Los vampiros son abstemios, grandes fumadores y lujuriosos en extremo, sin despreciar la homosexualidad»

MONOLOGO  
DEL  
PESCADOR  
VARADO

# BERNABEU



Una entrevista de  
PEDRO RODRIGUEZ

LUEGO, doña María abrió los postigos amarillos y entró a morder, rabioso, el sol, como la cabellera de Netzer, y la «María Zapalos» cabeceaba, tentadora, y el viejo «premier» se sentó, pensosamente, en el sofá gestatorio, junto a la chimenea, junto a los puros, junto a las cartas sin abrir, guiñando como un morse los ojos a la lejana tribu que aguarda resar la oración del gol. Porque...

—...El otro día iba con la barca, al amanecer, y veo, junto a la costa, una enorme mancha, como una pradera. ¿Sabe usted lo que eran, Rodríguez?

—No, don Santiago.  
—Pues eran cisnes. Docenas y docenas de cisnes. Se les hace «paf» y echan a volar todos juntos nadie sabe por qué ni adónde. De manera que ya le digo: el público es como una bandada de cisnes. Tienen un sexto sentido y llenan el campo, y el que reacciona contra eso es un cursi. Oiga, usted; el artículo más tonto que leí en mi vida era el de un escritor que decía, el tío: «Iba yo Castellana abajo y vi cien mil personas que me llevaban la corriente en dirección contraria. Pregunté, y es que iban a un partido de fútbol.» Eso decía. ¡Pues respete usted eso, so mamón...! Porque...

Luego, doña María se acurrucará a su lado, «María, tápate los oídos», y, a diez metros está llamándole el mar, y ahora mismo es un viejo dios Siva de siete brazos: para espantar la jauría de periódicos, «hago hasta los siete errores y todo»; para ajustarse los pantalones de dril, «estoy hecho un viejo, hasta se me cae la bragueta, Rodríguez»; para rascarse el pecho, «no hagan ustedes como un fotógrafo que vino y se tiró al suelo para sacarme el agujero de las zapatillas, que ya hay que tener mala leche, ¿no le parece?», siempre la puerta abierta para oír el ra, ra, ra del mar...

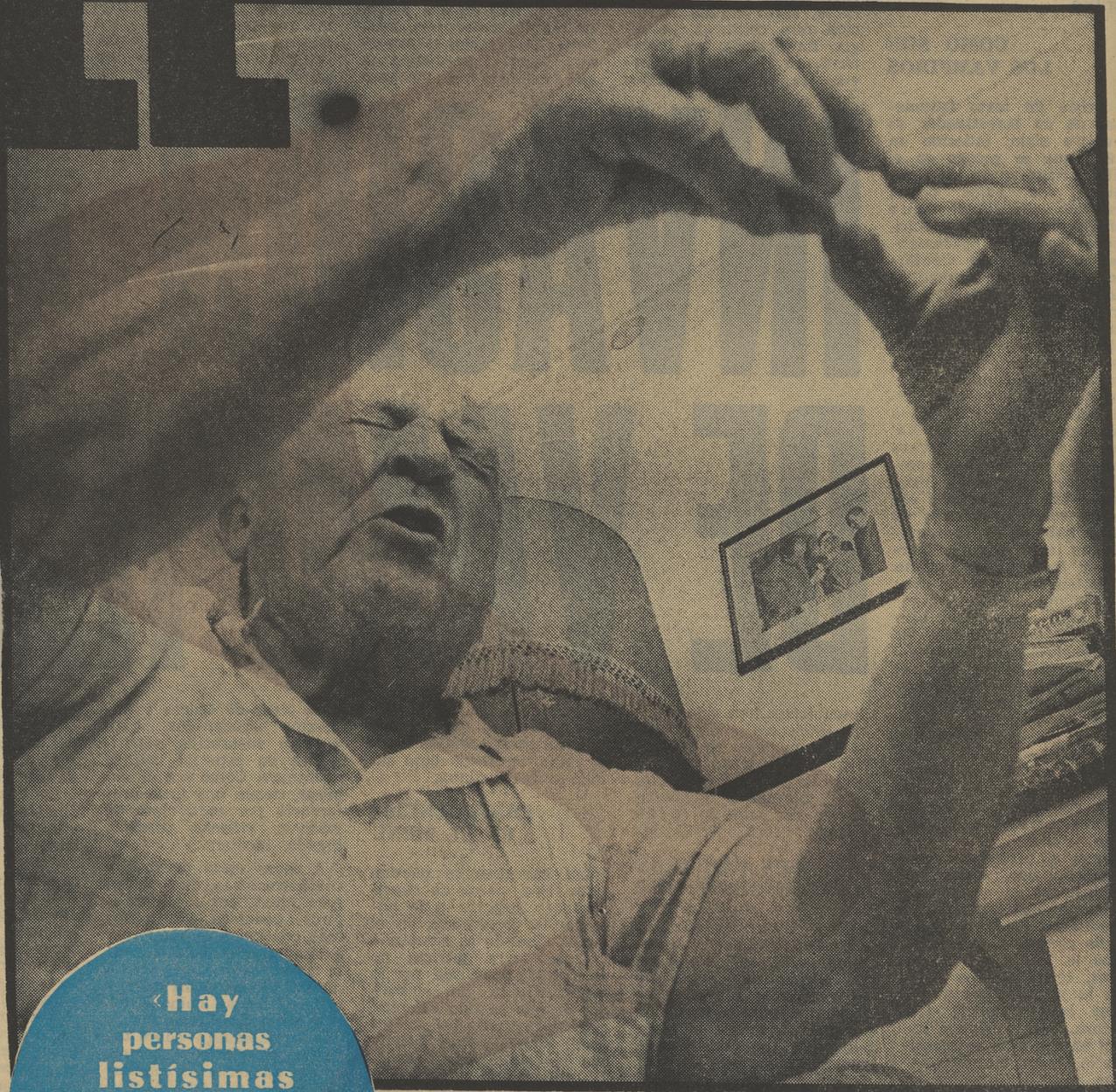
## «MAQUINITA, DIME LO QUE SOY»

—...Porque mire que es lista la gente, ¿eh, Rodríguez? Se encuentra usted a un tipo cabezón, pequeñito, que apenas mide uno setenta, y resulta que es un fenómeno. A mí me ha quedado un complejo de soledad. Cuando venían las visitas a casa, empezábamos a salir los hermanos. Salía el primero y le decían: «Qué guapo es el niño.» Salía el segundo: «Qué cara de inteligente tiene.» Salía el tercero y le decían: «Pero qué listo parece.» Y entonces salía yo, y se les había acabado el repertorio y decían: «Parece bueno, pero algo tonto...» Yo me acercaba a mi madre, y me decía la mujer: «Quitate, no seas pesado.» Entonces me iba a las fincas a buscar galgos, y me traía una cabrita porque así me sentía dueño de algo y feliz. Cuando mi madre se iba a morir se la llevaron en una tartana, y yo me tiré al suelo y llore mucho tiempo porque no quería quedarme solo. Así que he sido huérfano cuarenta y cinco años. Menos mal que me casé con este ejemplar que ve usted aquí. Estudiaba abogado e iba a ser diplomático...

—¡No...!

—Sí. Y me tuve que quedar toda la vida a defender una cosa que no era mía. Porque, mire usted, Rodríguez: el fútbol... El Real Madrid. No se dan cuenta. Madrid es la capital de un país que tiene una historia tremenda. ¡Huy, qué historia tiene todo Dios en este país! ¿Usted se ha fijado? Llega a cualquier casa, antes más, y no se ven más que escudos, escudos, escudos, escudos. Y fotos, fotos. «Porque nuestro abuelo era tal y tal.» Yo me acuerdo cuando veníamos de la Universidad por la Puerta del Sol, que asomábamos las narices por los cafés a ver si veíamos a Joselito o a Belmonte. No se veían más que broncas de cocheros de simón con los peatones. Los cocheros decían: «Amos ya, apártate», y los peatones respondían: «Que no, que yo soy muy hombre...» Ya le digo. Perdone, pero me voy de una cosa a otra. De manera que... ¿usted se ha fijado en esta maquinita de la televisión? Qué cosa, ¿eh? Pues todavía no han inventado una que se eche un duro y le diga uno: «Maquinita, ¿dime lo que soy?» Y la maquinita, por un duro, conteste: «Eres un fenómeno, hombre.» Sólo tenemos el espejo. Pero la gente es fenomenal. Yo iba mucho al campo, con los galgos y las cabritas, porque me gustaban, primero, los árboles; luego, los animales, y después, los hombres. Pero la gente ahora es listísima. ¿Usted ve a los que hablan en televisión? Todos hablan como dios. Una maravilla. Lo que pasa es que tenemos complejo que nos van a pegar y pegamos antes. Esta mañana me pongo a oír la radio y sale un señor diciendo

# Y EL «BERNABEU»



«Hay personas listísimas que quieren des tacar metiéndose con el fútbol»

que los del fútbol se han gastado ciento veinte millones, que si tal, que si cual, que si ese dinero en divisas... ¡La madre...! ¿Es que usted no sabe que con las copas de Europa metíamos hasta tres millones de dólares en divisas en España y que hasta ahora hemos trabajado siempre con el Instituto de Moneda Extranjera? Ahora van a venir hasta los chinos a jugar aquí. Y yo he hecho cinco viajes a Rusia. Fenómeno aquella gente, ¿eh?

—Don Santiago...

—No, usted pregunte lo que quiera...

Hum... ¿Usted no conoció a Francisco Bretaña? Un cómico divino. Una vez me contaba que cuando nosotros jugábamos en O'Donnell, él se quedaba fuera, con su pandilla de golfos, a ver si caía un balón. Y me contaba que un día salió un balón, lo cogió y echó a correr. Salimos nosotros detrás y se lo quitamos. Y cuando llegó junto a los golfos le preguntaron qué habíamos dicho. Y él contestó: «Me parece que me han llamado una cosa que dice "estúpido" o así.» O sea, que la gente estaba acostumbrada a entender sólo «hijo de perra» y lo de «estúpido» ya es poco. Es demasiado fino. Hasta ahora, a los directivos nos llaman sólo estúpidos. Ahí tiene usted a Saporta, trabajando de día y de noche, tomando pastillas, y a mis otros compañeros. ¿Quién comprende, quién define el papel de directivo, eh? El que saca la barriga es Bernabéu. ¿Y los demás, que son los que trabajan? Por eso sigo, porque el Madrid se ha portado conmigo como dios, y a mí mi madre me ha parido agraciado. ¿Usted vio lo que pasó el otro día en Chamartín, cuando la presentación de jugadores? Treinta mil personas gritando, pidiendo autógrafos. ¡Eso es sagrado, se-

ñores! Porque el estadio no lo han hecho los ricos, lo hicieron los pobres. Luego ustedes nos dicen: «No son cultos, no están preparados.» Yo llevo treinta años de presidente y no sé el dinero que entra ni sale en el Madrid. Pero dormimos tranquilos. Taquilleros todos de banco. El que lleva las cuentas, un fenómeno. Tesorero, fenómeno. ¡Eso hay que respetarlo! Luego quieren que los clubs sean sociedades anónimas...

—Eso, eso, don Santiago...

Han llamado del muelle, a ver si el viejo «premier» irá mañana a la sarga, y doña María se ha levantado, de puntillas, como viendo venir los truenos...

## AQUELLOS DIAS DE GHANA

—Eso, venga a decir «porque ustedes ganan tantos millones». Pero aquí el público, aunque nos digan «así» o «asao», no cree que nos guardemos un duro en el bolsillo. Lo de las sociedades anónimas, para Italia, con los curas por un lado y los comunistas por otro. Dicen: «Esto del fútbol va a menos.» Y se ponen a jugar hasta los negros. Hace once años, oiga, nos

# «CHAMARTIN NO LO HICIERON LOS RICOS, SINO LOS POBRES»

■ «Llegará un momento en que no nos dejen entrar en los campos, del odio que nos tienen»



«Fueron veinticinco mil dólares por ir a Ghana, y sólo pudimos empatar a tres con Di Stefano y toda la pesca. Ahora, ya juegan ellos solos y hasta hay tiros por el fútbol. En Asia, igual. ¡Que le digo que no pueden matar el fútbol!»

—¿Pero quién quiere matarlo, don Santiago?

—Mire, el otro otro día le decía a este chico, a Pinino Mas, ¡qué chico más listo!, le decía: «Tú no conoces todavía a la gente. Tú deja que te pinchen, hijo, que aquí, si te enfadas, lo vas a pasar fatal. A lo mejor dicen que eres pequeño y feo. Tú déjate pinchar... Oiga usted, Rodríguez, ¿Beethoven era guapo...?»

—Hombre, don Santiago...

—Beethoven tenía una cara de bruto que no podía con ella. Y era un genio. A mí me ha gustado siempre la gran música, y cuando voy a Viena, entro en una tabernita donde hizo la «Sinfonía Heroica». Allí todo es silencio, tranquilidad. Porque para trabajar hay que tener paz. ¡Y esto es la guerra! No nos dejan. Han tenido celos, celitos, del éxito popular del fútbol. Si Cervantes escribe ahora el «Quijote» y dice que nació en la Mancha y que es un tío flaco y loco se hubiera armado la de San Quintín. El flaco y el loco será su padre, le dirían, ¿no cree usted? La culpa de todo la tiene el fútbol, pero, mientras, venga a dar páginas y páginas de fútbol. Porque el pueblo va donde quiere. El pueblo explota cuando quiere. Y, además, ya le digo: van al fútbol en manifestación pagando. ¿Usted ha visto alguna manifestación a la que se vaya pagando...?»

—Bueno, es que yo le pregunto, ya sabe: si no están distrayendo ustedes a la gente de otras cosas, si no le están dando, ya sabe, lo del «opio». Por cierto, ¿por qué

Madrid. Luego, a lo mejor, se molestan en Barcelona, pero así fue. Y cuando...

—Pero, don Santiago, esos chicos, ¿no son algo así como esclavos? ¿Por qué no les dejan ustedes sindicarse, por ejemplo?

—Mire usted, se armaría tal revolución, tal batiburrillo... Se quedarían sin fijeza, andando de un club a otro. Y que conste que por nosotros... Nos convendría. Hala, hala, a sindicarse! Y a pagarles como a obreros: el día primero sin falta. ¿Está usted seguro de que todos los clubs les pagan el día primero? Esclavitud... El señor que echa una firma siempre será un esclavo... ¿Pero qué quieren hacer del fútbol? ¿No se da cuenta que el público dejaría de ir? ¿Qué profesión ha que se trabaje con los pies? ¿Es que no se dan cuenta que este ya es un asunto bien raro, una profesión aparte? ¿Es que hay alguna profesión donde a un señor le griten: «¡Petardol!», y le echen en cara lo que gana? Pero no lo conseguirán. Peligroso asunto si lo hicieran. ¡Hacerme a mí patrono! ¡A mí mi madre no me parió patrono! Tengo tal vicio que, oiga usted, Rodríguez, no es broma: el día que me echen me voy de entrenador a un equipo de pueblo... Estoy muy preocupado, Rodríguez. Vamos ahora a hacer una cosa tan fenomenal, tan grande, que me preocupa que la Prensa no nos comprenda bien. Queremos hacer una cosa grande para la capital de nuestro país y ya tengo una carpeta de recortes de lo que han dicho. Pero yo ya sufrí esto en el año cuarenta y cuatro. Recuerdo que, cuando me hicieron presidente y no teníamos un duro, fui a ver a un señor muy importante para ofrecerle el cargo de vicepresidente y me dijo que no, que todo lo que íbamos a hacer podía caer mal en otros sitios. Y cuando íbamos a inaugurar

voy a contar algo si usted no lo relaciona con nadie...

—¿Con quién?

—Con lo que ha pasado con un jugador. Cuando jugábamos, hace muchos años, a Chus Alonso le dio una lipotimia. Lo llevamos a un médico eminente y dijo que tenía un soplo aórtico. Luego, fuimos a otro. Y uno nos dice: «Es criminal hacer jugar a un hombre que está en peligro.» Y yo le contesté: «Peor es quitarle el pan a un profesional en pleno triunfo.» Y Chus Alonso tiene ahora setenta y siete años y está viviendo divinamente... Y lo he jugado con una hernia rota de un rodillazo que me dieron, no quiero ni mentar la ciudad, que me tuvieron cuarenta y cuatro días destrozado... Qué lista es la gente, ¿eh?, Rodríguez...? Están todos preparadísimo... El tío más valiente que yo he conocido era un señor bajito, vestido de negro, siempre con un paraguas en la mano...

—¿Por qué quieren tirar el «Bernabéu», don Santiago? ¿Es una pura operación capitalista?

—¿Me da usted su palabra que lo que le diga no lo publica?

—No puedo. Si me lo dice, lo tengo que contar, don Santiago.

—Entonces, no me haga hablar, Rodríguez, por favor. No me haga hablar...

Luego vendrá Batiste, con una fuente de langostinos rojos y vivos, como extremos izquierdos. Luego, a lo mejor de madrugada, llamará Saporta por el teléfono rojo. Luego, doña María rezará el rosario, hará un poco de vainica y el «Marisa Zapalos» irá a coquetear con el mar...

—Estoy tan viejo, tan viejo... Menos mal que ella y lo tenemos unos seguritos y lo de la jubilación. ¿De donde es el fotógrafo éste? ¿Se ha fijado qué cara de moro tiene?

## DIEZ PALABRAS CADA DÍA...

—¿Me deja llamarle dictador, don Santiago? ¿Cómo ha podido ser que no haya tenido aún oposición...?

—Aún no sé, aunque lo sospecho, quién puso las letras de «Estadio Bernabéu» en la fachada. A lo mejor, las pusieron para que no me pueda escapar. Si no fuera por eso, ya las hubiera quitado. Yo le pregunto: si me voy, ¿qué me llamarían, de desertor para arriba? Jamás me he presentado a ninguna elección. Dicen esos, los de la oposición, que por qué sigue Muñoz. ¿No...? Si ahora protesta el veinte por ciento, la que se armaría si Muñoz se va a otro equipo, ganando más de lo que gana, a lo mejor. Para que Muñoz se vaya del Madrid, tendrá que ser él mismo el que crea que debe marcharse. La masa es así, a llevar la contraria. Hágale usted la pelota a la gente rica. Porque la gente, la que va, quiere estar alegre. Levantarse de los asientos. Si en los toros estuvieran de pie, saltaría al ruedo la mitad del público.

—Pero el Madrid se arrima siempre al poderoso, ¿no?

—Oiga usted: ¿y quién es el poderoso?

—Pues no lo sé, don Santiago. Los que pueden mandar...

—¿Y quién manda? Le pregunto. Ese es un truco para buscarnos un poco más de odio.

—Bueno, usted me decía que su estadio lo había hecho la gente pobre. ¿Pero y la Ciudad Deportiva, don Santiago, no está llena de clasismo?

—Si es que la papeleta fué cuando de tres mil socios pasamos a la avalancha. Quisimos hacer un ambiente social, la obra de una generación. Alguien tenía que pagarla. Ahora vamos a hacer una cosa popular. Yo pago veinte duros al mes de socio. Mi mujer, también. Lo del

estadio nuevo... Reconozco que la situación es un problema para Madrid. A Madrid se le hace un beneficio colosal con quitar el estadio. Madrid se ha portado tan bien conmigo, que si por mí fuera se lo regalaría al pueblo de Madrid. El problema está en que este desgraciado, este maldito reloj, sigue andando. Y no pueden del odio que nos tienen. ¿Usted recuerda aquel silencio majestuoso al final del partido contra el Ajax, con sus extranjeros? Pues hubo un periódico que tituló: «El Ajax se permitió el lujo de derrotar al Madrid andando.» ¡La madre que parió al gorrión desnudo! ¿Es o no es escupirnos a la cara? Y en un periódico de nuestra nación. Y mientras, oposición decía usted, ahí los tiene: haciendo restaurantes a la sombra del estadio; me refiero a uno que además... No me haga usted hablar... Pero, claro, como el Real Madrid no tiene código penal... Y luego eso que dice usted, lo de los intelectuales. Es la eterna lucha entre los calzoncillos largos y los calzoncillos cortos. Hay quienes los llevan con cintas. Del que diga «Yo soy intelectual», no se fie. Los chicos nuestros leen. Leen novelas. Pero no se les ocurre decir en público que un actor lo hace mal. Pero a un actor sí. Un actor les dice que juegan mal.

—¿Le siguen mandando anónimos, don Santiago?

—Sí, hijo. Mientras algunas señoras sigan dando a luz, no hay nada que hacer... Me mandan fotos de sus madres, confundidos, creyendo que es la mía...

—Hablando del estadio nuevo...

—No me haga hablar, Rodríguez, por favor...

—No, no... Nada más quería preguntarle si sabe que el nuevo alcalde de Madrid ha sido directivo del Atlético...

—Un señor estupendo. Estupendo. Y amigo mío además.

—¿Hay que hacer más estadios o más escuelas, don Santiago?

—Escuelas. Lo que le hace falta al país es educación. Un día vino a preguntarme un periodista que por qué se les pagaba tanto a los futbolistas y tan poco a los maestros, y lo le dije que porque no me habían hecho a mí ministro de instrucción pública. Este país no tendrá arreglo hasta que los maestros tengan una barriga así de grande, hasta que todos vayan con «haiga»...

—¿Sigue aconsejando a los jugadores?

—Hay un refrán que dice que un consejo es ridículo, sobre todo, si el consejo es bueno. Pero sí; se les dicen cosas. El otro día le dije a Netzer: «Quiero que seas muy feliz. Aprende diez palabras de español cada día...»

—Por cierto, ¿se ha fijado qué melenas tiene? Usted no podía ver las melenas, ¿no...?

—Mire, Rodríguez, yo me he convencido de que hay que dejar que cada uno haga lo que hace siempre. ¿Usted ha visto a los jugadores del Madrid, uniformados, con chaquetitas azules y pantalones marrones? Jamás. Yo les digo: miraros al espejo, y si vais como van los de vuestra edad, seguid. También en nuestra época, si salíamos con pantalón corto, decían que éramos maricas. Pobre del que enseñara el muslín. Además, estos tios de las melenas, de eso nada. Luego, a la hora de enamorarse, son unos fieras.

Pasó mucho tiempo, y doña María se sentó en el rincón de la sombra, y Saporta va a llamar por la línea roja y...

—Son tan buenos... Me llaman todos los días y hasta han tenido, el Real Madrid, la atención de ponerme un coche cuando voy allí, y me quieren como quieren al viejo de la tribu que alguna vez puede dar un consejo...

... y, total, sólo faltan mil doscientas horas, para que otra vez, haga «¡paf!», así, con las manos, y los cisnes echen a volar, a masticar su «ra, ra, ra»...

Fotos SANTISO

## ● A MADRID SE LE HACE UN BENEFICIO QUITANDO EL BERNABEU. SI POR MI FUERA, SE LO REGALARIA AL PUEBLO DE MADRID

dicen que ustedes son «el equipo del Gobierno»...?

—Eso. Nos achacan que distraemos la opinión. ¿Sabe quién nos da más palos, quiénes nos pegan más? Mire lo que hago con la mano, ¿lo entiende? Tela, los de la tela, los del dinero son los que protestan. El otro día le preguntaba yo a Lussarreta, que fue a un partido en campo extraño: «¿Se metieron contigo?» Y me dijo: «No. A quien nombraban era a ti y a tu familia.» Muñoz me decía que llegará un momento en que no nos dejen entrar en algunos campos. Del odio que nos tienen. Bernabéu representa el caciquismo y el chanchullo, y ya ve: no estamos ni en la Federación, para que no digan que amañamos las cosas. Tenemos que poner cada domingo a once pobres chicos que están ganando el primer dinero de su vida contra ochenta mil personas. El problema de este país es de educación. Yo no he querido significarme nada en la política, porque si no, fíjese usted si podría presidir un club como el Madrid. Mi hermano fue diputado de la «Ceda», luego vino la tragedia espantosa, y el país aún no está consolado, hay que esperar que algunos no odien tanto cuando vean salir once chicos a ganarse la vida. Me gusta el olor del balón. ¿Usted no lo ha olido...? Es un olor inconfundible... Por eso, nunca traeremos a jugadores que sólo huelan el dinero. El presidente del Ajax me dice que Cruyff sólo será, si lo traspasasen, para el Real

el estadio no teníamos autorización. Ya estaba el Belenenses en Madrid, y Sáez de Buruaga, vicepresidente de honor, consiguió la autorización provisional para la inauguración. ¿Sabe lo que pasó...? Oiga usted: estaba yo en el centro del campo, con mi abrigo, recogiendo un libro con las firmas de los socios, y viene un señor y me coge por la manga, queriendo llevarme porque yo había dicho en «ABC» que ya estábamos autorizados... Si siempre ha sido igual. Entonces, fue la campaña de que el estadio se iba a venir abajo. Que sí...

—Don Santiago, ¿pero quién quiere matar el fútbol, quién quiere cambiarlo? Decía usted antes...

—Ya soy muy viejo. Deme usted tres tios y los huelo a un kilómetro, Rodríguez. Y todavía hay personas que quieren destacar, tios estupendos, listísimos, metiéndose con el fútbol, queriendo revolucionarlo, para salir en la Prensa. Mire usted: yo estoy ahora preocupadamente optimista. ¿Está bien dicho así...? Al final, la gente ha reaccionado siempre bien. Cuando hicimos Chamartín, lo de «eso está lejísimo» era cosa de todos los días; «eso no se puede hacer», cuando Chamartín era un prado que sólo servía para que se fueran allí las parejas de novios. Ahora dicen que si Madrid tiene cuatro millones... ¡La madre que parió al gorrión desnudo con lo de los cuatro millones! Y, luego, lo otro. Le

**SOLO PARA  
MITOMANOS**

**¡CON EL IDOLO  
A LA ESPALDA!**



La moda, en constante evolución, ha ideado este tipo de chaquetillas, con los rostros de las estrellas cinematográficas a la espalda, que actualmente hacen furor en toda Europa. Las chaquetas pueden encontrarse en una extensa gama, que incluye desde el amarillo (con Greta Garbo, Marilyn Monroe, Mae West o carteles de películas inglesas) hasta en rojo y en blanco en bandera, pasando por el azul pálido (con Humphrey Bogart, Marlene Dietrich), en modelo reversible.

# RESPETE VD. EL CODIGO

# DEL SOL

**Su salud  
puede  
estar  
en juego**

SABELLE Lancray, presidente del Sindicato francés de los Institutos de Belleza, ha podido comprobar que la mayoría de las mujeres no saben cómo broncearse bien y, en vista de ello, ha preparado un verdadero código del bronceado. En él indica lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer, aconseja un régimen que puede ayudar a adquirir un moreno regular y pone en guardia contra todo exceso de insolación. Además, demuestra los riesgos que corren las mujeres que permanecen horas e incluso días enteros al sol, inmóviles en la arena de la playa o en el borde de la piscina. Para conservar un cutis bonito, la señora Lancray aconseja lo siguiente: hay que aprovechar el sol desde que aparece, en primavera, exponiéndose a los rayos solares en donde sea posible, incluso delante de una ventana abierta, cuando no se tiene jardín ni balcón. Naturalmente, esta exposición debe ser poco prolongada, ya que en realidad sirve para acostumar la piel al sol y no para broncear. De esta manera se puede obtener un cierto fondo, una base que permitirá luego broncear mejor.

## ● ESTRICTAMENTE PROHIBIDO

**A**l llegar el verano se tiene prisa en tomar el primer «verdadero» baño de sol, en la playa, estirada sobre un colchón de baño. En general, se aplica un producto filtrante (que se ha escogido al azar) y se expone el cuerpo... Pues bien, esto es exactamente lo que no hay que hacer jamás.

— En primer lugar, hay que adquirir una proyección realmente eficaz. Cada epidermis no reacciona de la misma manera al sol y, por consiguiente, la crema o el aceite, la espuma o la loción «para todos los usos», no existen. Es más prudente dirigirse a una especialista de estética que, después de un examen profundo, podrá aconsejar el producto más eficaz.

— Si una misma desea escoger el producto, hay que preferir los filtros concebidos para la clase de epidermis que se posee. En el comercio se encuentran para pieles grasas, mixtas o ultrasensibles, y, en caso de duda, es mejor utilizar un producto anti-alérgico.

— Aconsejamos, igualmente, aplicar en el rostro un producto diferente del que se emplea para la protección del cuerpo.

## ● LO QUE NO HAY QUE HACER

**P**UESTO que ya sabemos que hay que escoger con la máxima atención el filtro solar, podemos enumerar a continuación lo que conviene evitar a todo precio.

— Antes de exponerse a los rayos ultravioletas no hay que emplear jabón ni friccionarse con una loción que contenga alcohol. Una tal imprudencia o ignorancia puede acarrear la aparición de manchas pardas indolubles.

— También es nocivo para la epidermis permanecer inmóvil más de diez minutos en



## PARA OBTENER UN SALUDABLE BRONCEADO:

- Ni jabón ni alcohol antes de tomar el sol
- No más de diez minutos inmóvil
- La hora propicia: cuando los rayos solares tienen una posición ligeramente oblicua

contacto con los rayos ultravioletas, aunque se esté protegida con un filtro. Se puede llegar progresivamente a una hora de exposición, pero no más. De lo contrario, cuidado con las arrugas, con el resecaimiento de la piel, sin hablar de las consecuencias nefastas para ciertos organismos (infecciones pulmonares o ciertos cánceres, por ejemplo).

— Si se suda es mejor dejar el sudor en el rostro y en el cuerpo, ya que éste, por contener ácido uránico, facilita el bronceado.

— El agua de mar es igualmente un elemento bronceador, y cuando se moja regularmente y con frecuencia el cuerpo, se puede estar segura de aumentar la reverberación tan propicia a la coloración de la epidermis.

— Un cielo gris puede provocar tantos o más desastres que un sol ardiente. En general, no se toma ninguna precaución y, por la noche, se ve que se tiene el rostro rojo y quemado. Por consiguiente, incluso cuando hace mal tiempo hay que protegerse, si se expone el cuerpo a los rayos ultravioletas, estén visibles o no.

### • LAS HORAS PROPICIAS

CONTRARIAMENTE a lo que se cree con frecuencia, no es entre las once de la mañana y las tres de la tarde y cuando hace más calor que el sol tiene un efecto bronceador más fuerte, sino a las diez de la mañana y hacia las cuatro de la tarde, cuando los rayos tienen una posición ligeramente oblicua.

— La señora Lancray aconseja establecer unos menús que permiten broncear sin enrojecer y obtener una pigmentación regular y una piel satinada. Ciertos alimentos se oponen a este resultado.

— Así, pues, conviene evitar todos los alimentos que contienen mucha vitamina C,

ya que esta vitamina atrasa la pigmentación. Hay que excluir igualmente las bebidas alcoholizadas y los alimentos ácidos y fuertes en especies. En cambio, los pescados ricos en vitaminas PP, los productos lácteos, las zanahorias, los melones, los albaricoques y el hígado, que contienen vitamina A, y todos los alimentos que comprenden vitamina B, tales como carne, huevos, verduras, tomates y yogures, deben ser consumidos por las mujeres que desean broncearse rápidamente y bien.

— Conviene también beber agua entre las comidas, ya que ésta hace aumentar la sudoración. La pulverización de agua mineral neutra, varias veces durante el día y después del desmaquillaje de la noche, es igualmente una buena precaución que conviene tomar durante el período de bronceado en el mar o en la alta montaña.

— El sol puede ser el mejor amigo de la mujer, rejuveneciendo su rostro y dándole una piel sana, bella y dorada, pero también puede serle hostil y deshidratar y arrugar su epidermis. Depende únicamente de ella obtener sus favores o su cólera.

Charlotte RIX



## IR PREVENIDA

Especialmente creadas para esas fiestas bulliciosas celebradas al borde de la piscina, en el jardín, han sido diseñadas estas dos prendas, conjunto muy apropiado para evitar cualquier sorpresa o broma que puede acabar en chapuzón.

LA MAYORÍA DE LAS MUJERES NO SABEN EXPONERSE AL SOL

# MUJER



## UNA HERMOSA

# LA LUNA

C LARA y brillante como señora de provincias. Blanca y aterciopelada como una jactante castellana. Argentina y risueña como una «First Lady» en su blanca casa, y alta y voluble como una bella casamentera, la luna está en todo su apogeo. Acaba de estrenar noche a las orillas inquietas de una mar escurridiza, y da saltitos sobre la playa alrededor de su espejito maravilloso. Hablarla ha sido como poner una conferencia con Guadalupe; hemos tenido que esperar sin ira que se deshiciera de todos sus compromisos.

- Señora mía...
- ¡Hermosa! Llámeme hermosa, por favor.
- Hermosa, ¿cómo ha encontrado usted Benidorm?
- ¿El festival? Sin una canción que llevarme a la boca.
- ¿Pero es que le gusta la música?
- Mire, no es que yo necesite mucha música; es que soy toda oídos...
- ¿Y qué le gusta escuchar?
- Los latidos de los tortolitos...
- ¿Chantajista?
- Sí, pero menos. Yo no tengo cámaras, ni «microfilms»...
- ¿Pero le gusta el amor?
- Y las sopas de ajo cuando hace frío.
- ¿Qué opina de los Apolos?
- Apolos... Apolos... Pues, para ser sincera, me gustan gordos y con descapotable.
- Además de interesada, ¿es usted culta?
- Sé idiomas y taquigrafía, como las buenas secretarías.
- Entonces, ¿lo de «First Lady» es un cuento?
- Ya ve, pero gustaría; yo soy bastante ambiciosa.
- ¿Cómo anda de piso?
- Cuarto creciente y cuarto menguante, según estén los convidados.
- ¿Da usted muchas fiestas?
- Diga más bien que las «fiestas» se las dan ellos.
- ¿Y ellas?
- Soy feminista hasta la médula, y a mí las mujeres me parecen estupendas.
- ¿Cuál es para usted una mujer encantadora?
- Mari Trini.
- ¿Qué opina del Sol?
- Que no es un buen caballero. Tantos años de noviazgo y ahora ha dejado que me pisoteen otros hombres.
- ¿No son guapos los astronautas?
- Mucho menos que Marisol.
- Oiga, usted me parece un poco...
- ¿Un poco qué?
- Atrevidilla...
- Lo que soy, de verdad, es una mardraza.
- ¿Tiene ideologías?
- ¡Y un cepillo de los dientes!
- ¿Dónde se baña?
- En Acapulco, como María Bonita.
- ¿No le gusta el Mediterráneo?
- Con Onassis.
- ¿Tiene amor a los niños?
- Diga, más bien, que yo les hago el horóscopo.
- ¿Y aquel «romance del toro»?
- Usted me está faltando y la pienso llevar a los tribunales.
- Pero, ¿también los hay allí arriba?
- ¡Condénala!
- ¿A qué?
- A ver cómo me voy lentamente de su presencia...
- La que me voy soy yo.
- Pero, sin un Raphael que llevarse a las manos...
- ¿Raphael?
- Por decir algo.
- ¿Diga?
- ¡Pach! ¡Pach! ¡Pach!

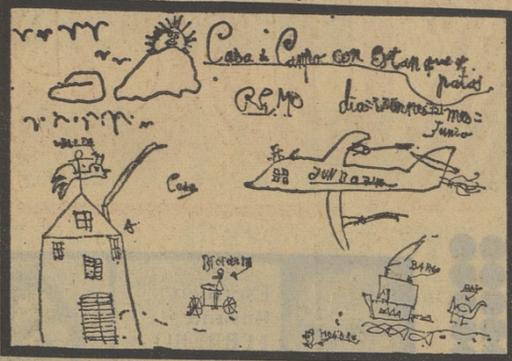


## BOLSOS DE OTOÑO

Para el otoño, piensan los diseñadores nada mejor que un bolso con motivos bucólicos; de esta forma lanzan al mercado estos modelos, que, además de los presentados en la fotografía, pueden encontrarse en azul con boquilla metálica; publicidad de petróleo, en piel blanca; roja con anuncio de cerveza Kronenbourg, en tonos verdes, en piel pintada, en color natural, con cierre metálico; en color verde oscuro, con anuncio de gasolina Elf. En fin, el otoño, paradójicamente, florece en los brazos de las féminas.



## Remo: niño y hombre



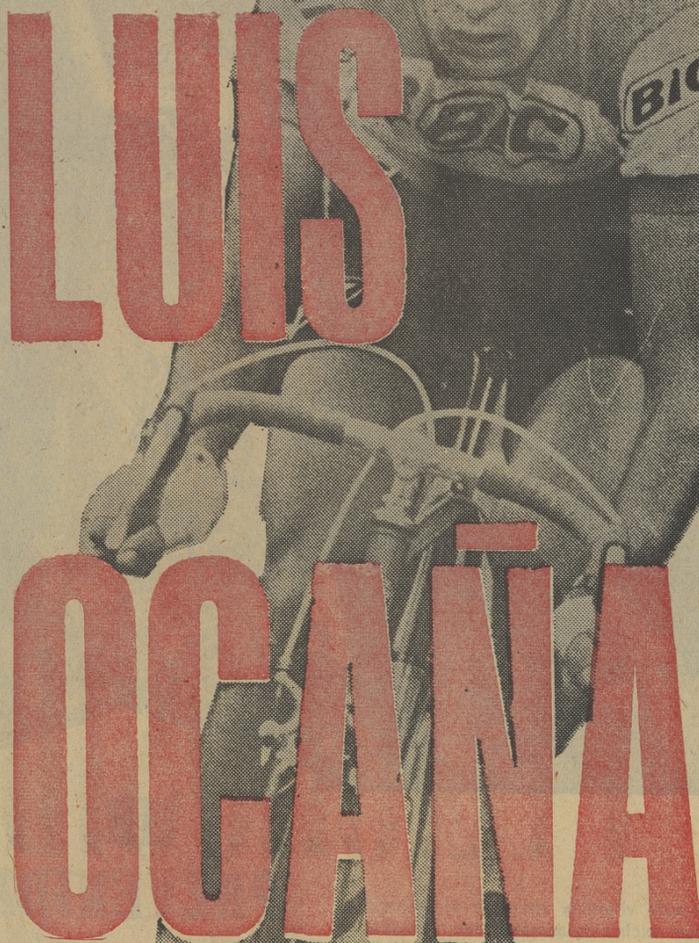
En este abigarrado dibujo se dan la mano extrañamente la realidad cronológica de un niño de ocho años y de un cerebro en alguna de sus zonas de actividad más evolucionado de lo que corresponde a esa edad. Un corriente estudio del grafismo nos da sus marcas caracteriológicas en formación, pero un examen «mas allá» de esas «formas» nos llevará a adelantarnos en el tiempo y anunciar un carácter fuerte, de aparente flexibilidad, pero que siempre dirá o intentará decir la última palabra. Todas sus vivencias actuales y pasadas están formando una personalidad, cuya hiperestesia se traduce (si no se corrigen) en desequilibrios psíquicos muy acusados; y de manifestación violenta. La inclinación a la madre es clara e intensa. Difícil de conducir, pero inteligente; a la vez que fuertes tendencias a la independencia y a la pereza, necesita de educadores muy capacitados, energicos y benévolo. Su mente, siempre activa, deberá ser metódicamente disciplinada. Su imaginación, sobre todo, necesita ser bien encauzada. Hay muchas figuras en el papel y muchas tendencias en el niño. Canalizadas esas tendencias, concentradas las energías, puede llegar a ser mucho.

Sería una lástima que sus enormes posibilidades se perdieran por una torpe intervención de sus educadores y la familia.

Y un camino es llegar a su corazón. De sentimientos apasionados, lo emotivo influirá grandemente en su conducta.

## «MAS ALLA DE LAS FORMAS»

### «Más allá de los NUMEROS»



## Bondad y energía

## «MAS ALLA DE LOS SUEÑOS»

L. A. V.—La casa es también uno de los símbolos del propio soñante. Las escaleras simbolizan triunfos y fracasos. Las puertas por las diversas formas de su sueño, diferentes significados. El sueño que me relata, y que últimamente dejó de repetirse, es claramente significativo de una gran preocupación por su propia persona. En su vida los aciertos y los errores se producen con cierta brusquedad y choque. Presente (presentía o intuía) engaños y afrentas. También que llegaría a encontrarse a sí misma. La susencia en la actualidad de ese sueño es indicio de que debe estar en camino de conseguir el

dominio y el equilibrio psíquicos.

Sr. R. S. A. — Los sueños de pájaros en general son para tomarlo con desconfianza; sin embargo, el suyo, con esos tres pájaros tan distintos en forma y acción, descubren algo bueno. Y atreviéndonos a ir «más allá» le diré: hay tres asuntos importantes actualmente en su vida. Uno, económico, y dos, sentimentales. El primero tendrá solución satisfactoria. De los otros dos uno resultará bien, pero será a costa del otro. Al final no se sentirá muy satisfecho.

**L**a ambivalencia es una realidad psíquica menos rara de lo que en general pudiera creerse. Su integración armónica es la que determina el funcionamiento equilibrado de la persona. Así, en los números del gran ciclista nativo de Priego (9-VI-1945) pudiera parecer existir contradicción si no se profundiza en la interpretación. Pero eso es apariencia. Veamos: el primer cálculo numerológico da los Arcanos Mayores 9-9 y 13. Y los Menores 34 y 47.

En los Mayores se repite «El Ermitaño», con lo que su significado se refuerza: prudencia, protección, sabiduría, circunspección. Es la Prudencia que mantiene el Equilibrio. El 13, «La Muerte», que si bien hace referencia a la destrucción, a la muerte en el sentido de transformación. Transformación natural que conduce al término de la vida de forma completamente normal. Los menores sig-

nifican: innovaciones felices, espíritu de invención, esfuerzo, hallazgo, descubrimientos. Éxito en las empresas, solidez y duración en sus sentimientos. Sus esperanzas se realizan. Amistades útiles.

En la segunda operación los números obtenidos son el 6 y el 7, y su síntesis el 4. La combinación 6-7 es benéfica. Da naturaleza pacífica. Dificultades sentimentales. Su acción es perfecta cuando la persona es de moral desenvuelta.

Del análisis obtenemos: carácter benévolo. Muy limitado por prejuicios. Pasa muy fácilmente de un extremo a otro. De cualidades atractivas, está en sus manos conseguir éxito en el mundo de la sociedad y relaciones. Pero existe el peligro de que estas cualidades, por abuso, lleguen a degenerar. El 4

de la síntesis es peligroso. Sólo favorece a aquellas personas que realizan tareas que requieren excepcional energía física y moral. Por eso en este caso dicho número es una garantía de triunfo.

De todo se deduce claramente que ese triunfo se lo da el vigor físico extraordinario, que deberá ser mantenido y mejorado por la prudencia y el esfuerzo, características precisamente de sus arcanos. Que su tendencia a dejarse influenciar después del éxito inicial en el sentido de aflojar la guardia atraído por lo nuevo deberá ser vigilada, y perseverar con energía. Ese 4 que decimos le obliga a proyectarse con energía fuera de lo corriente. La menor debilidad, que en otros es justificable, en el héroe del Tour 73 supondría el hundimiento. Los números le destinan al triunfo y a una vigilancia rigurosa para mantener su energía.

## MAS ALLA DE LA CIENCIA

# DROGAS Y PERCEPCION EXTRASENSORIAL

El «viaje» de los adictos al L. S. D. y otras formas modernas de «liberación» a otros planos tienen remotos antecedentes y su relación con los viajes «sábaticos» fue estudiada en el pasado Congreso de Brujología. Es claro que toda modificación fisiológica, que tan profundamente afecta al sistema nervioso total, determine perfecciones fácilmente asimilables a lo paranormal, aunque su diagnóstico habrá de efectuarse con reservas. El hecho es que (y con esto respondo a varias personas interesadas en la cuestión) las drogas pueden influir de alguna manera en los fenómenos de la E. S. P. (extrasensorial percepción). Como en tantos aspectos del conocimiento oculto antiguo, la ciencia moderna ha venido a corroborar, y en cierta medida a explicar, los hechos. La pitonisa de Delphos actuaba bajo la acción de emanaciones gaseosas de la grieta volcánica sobre la que se situaba el trípode para sentarse. Las palabras que pronunciaba eran confusas generalmente. Exigían la interpretación. Las percepciones físicas y psíquicas se entremezclaban. Los japones usan cierta clase de hongos para sus prácticas adivinatorias. Y así podríamos seguir interminablemente. Actualmente se realizan experiencias cuyos resultados ciertamente interesantes permiten conclusiones afirmativas en el sentido de que determinadas sustancias crean estados de conciencia que favorecen con la inhibición de lo consciente «la producción de fenómenos telepáticos, de clarividencia, etc., manifestación todos ellos de la llamada función P. S. I.»

Las sustancias empleadas son productos químicos que precisamente están contenidos en las plantas usadas por los primitivos. De todos es sabido que el citado L. S. D. es el ácido contenido en la mescalina. El doctor Rhine, con su método laborioso y de un rigor no superado en la experimentación por ninguna otra ciencia, ha comprobado, y con él otros, que el amital sódico provoca una sensible disminución en las proporciones de aciertos tanto de telepatía como de clarividencia. Aplicando después la cafeína en la proporción correspondiente a lo que serían varias tazas de café bien cargado los sujetos reaccionan recuperando sus facultades anteriores y aun mejorando, sobre todo las posibilidades de transmisión. En general se llega a la conclusión de que el efecto de las drogas sobre la E. S. P. es paralelo a su conocida influencia sobre los procesos mentales comunes. Incluso en las pruebas de psicoquinesia.

El doctor Remi J. Cadoret, de la Universidad de Yale, ha llegado aún más lejos en sus experiencias, al ampliar el repertorio de sustancias y el de los sujetos de experimentación. Además del citado amital sódico, la cafeína, el alcohol y la aspirina utiliza la dexadrina (excitante similar al sulfato de bencidril). La lactosa y otros. Los sujetos los buscó además de entre sus alumnos entre los profesionales de la adivinación, echadores de cartas, magos con bola de cristal, quirólogos, etc. Los resultados fueron sensacionales por lo curiosos y porque además fueron rigurosamente controlados: según el género de la «mancia» empleada así eran los efectos positivos o negativos de cada sustancia, pero siempre los mismos resultados con los mismos tipos de sujetos y los mismos productos. Los efectos de la lactosa son menos acentuados, aunque de antiguo ya debería conocerse algo, pues es sabido el hecho de que Demetrio de Siracusa siempre que empleaba sus augures les hacía beber antes de su actuación una cántara de leche.

Es un tema que se está estudiando con gran interés y del cual podríamos hablar extensamente, pero faltan tiempo y espacio. Queda, pues, contestada concretamente y en sentido afirmativo la pregunta sobre la acción de las drogas en el fenómeno paranormal.

LA PAGINA DEL



ALLA  
POR EL PROFESOR GARCIA CARBAJO



**E**l problema vital del delito y su castigo, de su prevención, es tema importante para los que se preocupan de la mejora social. La ley de Peligrosidad Social y su aplicación al problema ha ganado una nueva actualidad. PUEBLO, consciente de ello, ha reunido en su casa a los más indicados para tratar el tema: los profesores Prieto-Castro (procesalista), Ferrer Sama y Mosquete (penalista), y el magistrado decano de Valencia, don Miguel Pastor; por PUEBLO, el subdirector general, Cristóbal Páez; el subdirector adjunto, Francisco Cercadillo, Luis de Francisco como moderador, Raúl del Pozo, José María de Sanmillán, Cristina Peña y Emilio de la Cruz Aguilar.

- 1.ª Falta de conciencia de la sociedad ante el problema que se plantea.
- 2.ª De ello es un indicativo claro que el Patronato de Protección de Menores anuncie por una nota de Prensa que no puede cumplir su cometido por falta de fondos.
- 3.ª En el mismo sentido lo que sucede con el Patronato de Protección a la Mujer.
- 4.ª También la Comisión de Prevención del Delito cuente con una asignación de 400.000 pesetas.
- 5.ª Es necesario adecuar las demarcaciones para la aplicación de la ley y hacerlo en función de necesidades reales de establecimientos adecuados no de límites territoriales.
- 6.ª Los funcionarios dedicados a este campo deben ser especializados y preparados por medio de la enseñanza adecuada y dirigida a ese fin, sin que el hecho de ostentar el cargo de juez decano u otra circunstancia deba ser determinante para el nombramiento.
- 7.ª Igualmente el personal colaborador debe estar preparado para sus funciones por una enseñanza específica para cumplir los fines de la ley.

8.ª El arbitrio judicial es, con carácter general, excesivo porque no hay más recurso que la casación de las sentencias referida a requisitos formales. Es necesario establecer un recurso de apelación agilizado al máximo.

9.ª Hay que advertir en la ley una gran preocupación por el peligroso, por su protección. Se advierte, en principio, en la atribución de actuaciones a la jurisdicción, no a la administración.

La ley de Peligrosidad Social significa una reacción ante lo que llamó Pietro-Castro «aumento incontenible de la criminalidad», y también la tendencia, generalmente sentida, a pesar de una justicia meramente represiva, penal, a una combinación con la actuación preventiva, tuitiva, protectora que la complete. El puro Derecho Penal no es ya una solución total al problema, necesita el complemento de todo un sistema profiláctico que, después de descubrir, dentro de lo posible, la etiología del delito, articule las medidas oportunas que eviten las situaciones de origen.

La ley de Peligrosidad Social está en la línea de otras legislaciones, como la ley de Defensa Social francesa citada por el señor Pastor en el curso del coloquio, y su examen es un tema de importancia capital, por ello el coloquio se prolongó durante horas y aún hubiera hecho falta más tiempo para dilucidar algunas de las cuestiones que surgieron en él.

Inicia la conversación el profesor Prieto-Castro, subrayando la importancia del problema que plantea el aumento incontenible de la criminalidad y también el directo entronque que la ley actual de Peligrosidad Social tiene con la antigua de Vagos y Maleantes. Sin embargo, la dotación y los medios para cumplir los fines propuestos eran «paupérrimos».

«Nos encontramos con una ley que persigue un designio verdaderamente importante, fundamental, porque es, a mi juicio, el comienzo de la implantación del nuevo sistema de protección de la sociedad, que no consiste en castigar, sino que consiste en prevenir de una manera absoluta... Ni siquiera la pena de muerte detiene los delitos que están penados con ella (Ferrer Sama y Mosquete asienten). Hay que ir por otros caminos y atajar las causas de una manera decisiva. Y por ese camino va la ley de que tratamos, que está bastante bien confeccionada. Tan sólo que nos encontramos con que el reglamento a veces pugna con la ley, inveterada costumbre española de dictar reglamentos que están en contradicción con la ley matriz.»

«Efectivamente —interviene el profesor Ferrer Sama—, se trata de una errata y ha sido corregida posteriormente: en esta edición oficial del Ministerio de Justicia está ya rectificada.»

«Así pensaba yo, ya que en la ley de Vagos y Maleantes, de la que, no nos engañemos, es trasunto la actual ley de Peligrosidad Social, ponía «aislamiento», pensé que había una errata, pero lo cierto es que se decía «aislamiento», y eso es realmente importante aclararlo.»

### TREINTA MIL MILLONES, MAS CINCO MIL MILLONES

«Pero esta ley, que está llena de buenas intenciones, nos encontramos con que no puede ponerse en práctica porque no hay medios... Si yo no estoy equivocado, esta ley necesita, para funcionar debidamente, por lo menos unos treinta mil millones de pesetas, y luego, anualmente, unos cinco

mil millones de pesetas... ¿Qué hace el juez de peligrosidad social sin medios: establecimientos, especialistas...? Hay que empezar por los mismos magistrados, que deben efectuar una labor casi de apóstoles, no una labor mecánica, donde los factores humanos tienen una gran importancia y claro, un juez que debe dedicar su atención a múltiples incumbencias no puede dedicarse exclusivamente a cumplir las finalidades de esta tan importante ley.»

Habla después el profesor Prieto-Castro sobre el problema de los automovilistas ante la ley de Peligrosidad Social, que los incluye en su regulación como posibles peligrosos sociales y que no se les suele aplicar, aunque, cita a un amigo suyo, «los españoles cuando toman una máquina parecen seguir la ley de la selva». Alude al Código de Circulación (inadecuado nombre) como un centón de disposiciones diversas que no cumplen el fin que debería ser principal: la urbanidad en el comportamiento...

### ¿ASILAMIENTO O AISLAMIENTO?

Interviene ahora el profesor Mosquete para plantear la necesidad de aclarar una manifestación de la ley, cuya deficiencia puede ser grave:

«Una de las medidas de seguridad que establece esta ley es el aislamiento curativo en casas de templanza... A mi, de verdad, el término «aislamiento», como penitenciario, me produce un choque tremendo, porque me recordaba el sistema penitenciario filadélfico, que era de aislamiento absoluto, con lo cual, en lugar de lograr la readaptación se conseguía el embrutecimiento del hombre que está siempre metido entre cuatro paredes, en contra del sistema progresivo, que es el que rige actualmente en España y en todos los sistemas penitenciarios del mundo. Hay un período de aislamiento previo, que en España son diez días —algunas veces incluso lo reducen—, más bien por razones sanitarias, para evitar que un preso con una enfermedad contagiosa pueda desencadenar una epidemia, sobre todo en una prisión con una población penal numerosa; el segundo período es del trabajo en comunidad; el tercer período es el de la readaptación social, y el cuarto, el de la libertad condicional. Por eso entiendo yo que lo del aislamiento es muy fuerte. El sistema celular lo criticó en España nuestra Concepción Arenal. ¿Cómo es posible que en una ley moderna, en una ley de ahora, se ponga «aislamiento»? ¿Es una errata por «aislamiento»?

—Efectivamente —interviene el profesor Ferrer Sama—, se trata de una errata y ha sido corregida posteriormente: en esta edición oficial del Ministerio de Justicia está ya rectificada.

# LA LEY DE PELIGROSIDAD SOCIAL

«Así pensaba yo, ya que en la ley de Vagos y Maleantes, de la que, no nos engañemos, es trasunto la actual ley de Peligrosidad Social, ponía «aislamiento», pensé que había una errata, pero lo cierto es que se decía «aislamiento», y eso es realmente importante aclararlo.»

### NO BASTAN LOS MEDIOS PUNITIVOS

El profesor Ferrer-Sama incide sobre la realidad de que no bastan los medios punitivos. «Cualquiera que sea el fin que se asigne a la pena, es evidente que es insuficiente para luchar por sí sola. Es sólo uno de los medios de lucha contra el crimen. Es necesario complementarlo con el estudio de los factores de la etiología del delito, porque hay que atacar el mal desde sus raíces. Esta teoría de la insuficiencia de la pena es el «huevo de Colón», aunque a España llegó muy tarde, tal vez por pedantería de los juristas, que hemos creído que con la pena estaban resueltos todos los problemas... ¿Dónde está la raíz del delito?»

### LA RAZA DEL DELITO

Hay en la criminalidad factores de tipo antropológico, biológico, físicos y sociales: en este último tipo se puede señalar: «La crisis de la familia es el factor más importante dentro de los que pueden determinar este aumento de la delincuencia, especialmente la juvenil, que es una auténtica plaga. Hemos de reconocer —y lo siento, porque me coge el toro— que los padres, los de la edad mía, hemos fracasado. El fracaso está primordialmente en la falta de autoridad. ¿A qué es debido esto? Fundamentalmente, a la propaganda de una serie de producciones literarias y pedagógicas —la pedagogía, sobre todo la anglosajona— insertas en la tendencia que algún periódico de humor ha calificado de exaltación de los derechos del mocito. El influjo de Norte-

américa, en esto como en tantas cosas, nefasto, lo hemos tomado como siempre tomamos las cosas de importación, mucho más allá y tarde, cuando en origen se está rectificando. Y nos encontramos con una serie de padres a los que los niños se les han impuesto, y con tal de que no digan de ellos que son unos tiranos...» El problema no lo resuelve el Derecho Penal; el problema lo resuelve la criminología; no es que haya que tirar el Derecho Penal como un mueble viejo que no sirve, sino que hay que completar uno y otra, pero fallan los medios materiales: el Ministerio de Justicia es un Ministerio pobre. Por ello, la ley puede ser perfecta, pero sin medios; es como un automóvil sin gasolina.

### LA LEY EN LA PRACTICA: FALTA DE MEDIOS

Interviene el señor Pastor, magistrado de Peligrosidad Social de Valencia, que distingue, de entrada, dos aspectos: La problemática general de la lucha contra la delincuencia y, segundo punto, hasta qué medida la ley de Peligrosidad Social puede ser eficaz en esta lucha, «aquí y ahora». Hay dos aspectos que son, en realidad, complementarios: por un lado, la delincuencia urbana, y por otro, la delincuencia juvenil, entendiendo por juvenil no sólo la de menores, sino también la de edad inferior a veinticinco años. El que a esos veinticinco años no se ha integrado pasa a ser un delincuente habitual. Para luchar contra la delincuencia hay medios jurídicos (tradicionalmente el Derecho Penal clásico) y medios sociológicos o criminológicos (búsqueda de la raíz del delito). La peligrosidad es un concepto a caballo entre ambos medios, contando con que el delito es consustancial a la naturaleza humana, vamos a tratar de prevenirlo, de combatirlo de la manera más humanística posible, aunque debe advertirse que no se podrá suprimir el Derecho Penal como modo de hacer justicia y de combatir el delito. La ley de Peligrosidad está en esa línea híbrida y empezó a regir con falta de material de todo tipo, ya que los magistrados del Juzgado decano pasábamos a ser automáticamente jueces de Peligrosidad, la ley sigue resintiéndose de esa puesta en marcha precipitada de una falta, si no total, si muy acusada de medios que no es fácil remediar, pues, como decía el profesor Prieto-Castro, el problema financiero es ingente porque el sistema esbozado sería de lo mejor conocido y no sé si, hoy por hoy, podemos permitirnos el lujo de pagárnoslo, aunque hay que tender a eso...

—¿Cuánto piensa usted que puede...?

—Interrumpe el profesor Prieto-Castro. —No sé —continúa el señor Pastor—; he oído hablar de treinta mil millones, como un rumor de pasillo, no utilizable. La ley es, efectivamente, trasunto de la ley de Vagos y Maleantes.

### LA LIBERTAD INDIVIDUAL

Se ha señalado —y no falta la razón— el peligro que entraña en todo Estado de Derecho una ley de peligrosidad social con amplio arbitrio judicial para retener a un individuo con un régimen parecido a la prisión, con unos supuestos de aplicación de la ley muy amplios. Constituye un peligro para la libertad individual, pero no es un problema nuestro: lo tienen los franceses, los italianos y los alemanes. Por otra parte, la acusación de que es una ley excesivamente autoritaria se puede contrapesar, recordando que, en sus fundamentos, está vigente desde 1933 y que la lanzó nada menos que Jiménez de Asúa, que no es nada sospechoso de cuál sea su mentalidad jurídica y la otra. En otro aspecto tiene fallos: dogmáticos, de redacción, de sistemática o, al menos, de concordancia entre la ley y el reglamento, pero toda obra humana los tiene. Pero quizá lo que se echa de ver es la necesidad de especialización: los jueces deben estar dedicados a esa función, mentalizados criminológicamente y contar con colaboración científica.

(Pasa a la siguiente)

# La ley de Peligrosidad Social

(Viene de la pág. anterior.)

Después de la exposición por los convocados de los distintos aspectos del problema se abre el turno de preguntas. Interviene Cristóbal Páez:

—¿Cómo las sociedades de mayor índice de educación registran también los niveles más altos de delincuencia?

—El problema está —responde el señor Pastor— en saber qué entendemos por educación. Porque se trata de una formación integral del hombre, y esos sistemas supuestamente adelantados quizá descuidan ese aspecto.

—Para evitar la delincuencia, ¿en qué emplearía los cuartos del contribuyente?

—Principalmente en educación, entendida como he dicho, y en justicia social.

—¿Se podría decir que la delincuencia es una consecuencia, en su crecimiento, de la sociedad capitalista?

—No tengo datos al respecto, pero se puede decir que cierto tipo de delincuencia sí: la delincuencia típicamente urbana.

Se pregunta a Raúl del Pozo, recién regresado de Rusia, sobre este problema allí.

—La juventud en Rusia es muy limpia, no se ven homosexuales, ni inmundicia y critican duramente la apología del erotismo y la violencia que se da en el mundo occidental.

Raúl del Pozo interviene, a su vez, para preguntar al señor Pastor:

—¿Puede servir la actual Ley de Peligrosidad Social para reprimir delitos políticos?

—En modo alguno: los supuestos en que rige la ley son inaplicables a ese tipo de actividades. No hay posibilidad de encajar un delito político en los supuestos de la ley.

## EL PELIGRO DEL ARBITRIO JUDICIAL

El turno es ahora de Sanmillán, que vuelve sobre la peligrosidad del amplio arbitrio judicial concedido por la ley. Responde el señor Prieto-Castro:

—El problema del arbitrio judicial no sólo debería preocupar en el ámbito de esta norma, sino que hay otros campos del Derecho en que los jueces gozan de gran libertad de apreciación. Así, en Derecho Penal donde el artículo 741 de la ley de Enjuiciamiento Criminal dice: «El Tribunal, apreciando según su conciencia las pruebas practicadas en el juicio, las razones expuestas por la acusación y la defensa y lo manifestado por los procesados, dictará sentencia...»; y después de la sentencia penal no existe recurso de apelación en los casos de delitos más graves, sino solamente un recurso de casación que difícilmente puede prosperar por el gran formalismo con que está regulado... Por todo esto es por lo que, en contra de lo que pensaba Alonso Martínez, autor de la ley enjuiciatoria, habría que establecer un sistema de apelación muy agilizad.

Todos los profesionales asienten.

Habla Cristina Peña para recordar que ese arbitrio judicial tan amplio produce una serie de desigualdades de trato, según el juez que interviene, que diferencian grandemente un caso según el que lo juzga:

—Pienso que el juez Pastor aplica la ley de Peligrosidad Social en un sentido justo, con una preocupación por proteger al peligroso y no lesionar sus derechos. Sólo digo que a mí me gustaría que todos los jueces fueran así, pero he visto que alguno no está mentalizado con el espíritu de la ley de Peligrosidad —Sanmillán, también abogado en ejercicio, asiente—, y eso puede dar lugar a condenas excesivas. Además, como han dicho antes los señores Ferrer y Mosquete, ¿cómo se puede diferenciar una detención de las prevenidas en la ley de una auténtica pena de prisión? Las similitudes son más que las diferencias y, además, no se suele computar el tiempo de la medida.

—Yo sí lo hago —apunta el juez Pastor—. Todo el tiempo que alguien está privado de libertad debe computarse...

La ley de Peligrosidad Social, en línea con la nueva tendencia de completar el Derecho Penal con una actuación jurisdiccional tuitiva, es un gran paso para un enfoque nuevo de la lucha contra el delito, pero necesita medios abundantes, y, como dice el profesor Prieto-Castro, la inversión que se haga en este campo estará bien hecha: la sociedad se siente desprotegida ante el aumento de la delincuencia. Es urgente, pues, poner junto a la ley, con la rapidez posible los medios financieros y humanos para su cumplimiento.

Emilio DE LA CRUZ AGUILAR

PUEBLO-SABADO

## CONSIDERACIONES TRAS EL XV DE BENIDORM



# HAY QUE CAMBIAR

## LOS FESTIVALES SI SE QUIERE QUE SIRVAN PARA ALGO

**P**OR mi profesión llevo años acudiendo a todos los más importantes festivales musicales del mundo entero. Por esto es por lo que os dirijo esta carta abierta a los compositores, a los cantantes, a las firmas discográficas y a los organizadores de todos los certámenes musicales del país, y, sobre todo, al FESTIVAL DE LA CANCIÓN ESPAÑOLA DE BENIDORM, que organiza el Ayuntamiento de esa hermosa ciudad alicantina, y a la RED DE EMISORAS DEL MOVIMIENTO. Este festival, que es el más veterano de los existentes —quince ediciones con la de 1973—, es el más representativo de España, y el más conocido, sobre todo en los países de habla española, y el más difundido en el mundo entero. Es el que podría tener tanta o más fama que el de San Remo, que ha hecho esparcir por todo el orbe las notas de la canción italiana, haciendo ganar fama y dinero a todos los que en él intervienen.

Mientras no se llegue a un acuerdo con los compositores consagrados, con los intérpretes de más fama y colaboren todos y apoyen éste y otros festivales españoles, la música moderna española no saldrá del bache en el que se encuentra. Y será pólvora en salva todos los esfuerzos y gastos económicos que se inviertan porque van a fondo perdido.

Los organizadores temen los tejemanejes de las casas discográficas y hay una desconfianza mutua. Los compositores consagrados no quieren hacer el ridículo de quedar por debajo del tercer lugar. Los cantantes, si no tienen garantías en las votaciones, por aquello del orgullo español, hacen fu como el gato, y una vez ensalzados o subidos al podio del triunfo, no quieren saber nada de festivales y así están ausentes de los mismos los que son figuras. o sólo acuden a los fines de fiesta cobrando cantidades excesivas —aunque nos parezca bien que defiendan sus intereses—, sin ver que ellos mismos se pueden es-

trellar por no colaborar más abiertamente con el fin que se persigue, que es el de ensalzar y subir al máximo a la música moderna española. Entonces ustedes se preguntarán: ¿cuál es la solución? Simplemente, por experiencia y sin ganas de pontificar o convertirme en orador en el desierto, uno cree en la siguiente:

**ORGANIZACION:** Crear una comisión mixta en la que por par-

fueran dos por canción, como se hacía al principio —y aunque San Remo lo ha desechado, tendrán que volver a la doble versión, porque es más rentable—. Esa diferencia podría ser la de CIENTO CINCUENTA MIL PESETAS A CANTANTE CONSAGRADO y CINCUENTA MIL A LOS DENOMINADOS PROMESA. Pocos de los famosos se negarán si se les pagase al tomar parte en cualquier festival.

**LOS PREMIOS:** Estos serían honoríficos para los intérpretes y metálicos para los compositores MEDIO MILLON para la primera, DOSCIENTAS CINCUENTA MIL para la segunda y CIENTO CINCUENTA MIL para la tercera, amén de los premios de la crítica, a la letra o a lo que se quiera ensalzar.

**LOS JURADOS:** En la composición de éstos sí que no deben intervenir ni los Ayuntamientos, ni los organizadores, ni las casas discográficas. En Italia son los periódicos los que invitan a sus lectores, y ante notario se eligen entre las cartas enviadas por representantes de todos los estamentos de la sociedad y con edades que oscilan entre los veinte y treinta años de edad a los verdaderos representantes de la juventud del país. Y es el pueblo el que elige las canciones e intérpretes que más les gustan o que puedan ser populares. Lo de la venta de esos discos es otra cosa, porque pueden coincidir o no los gustos de la mayoría con los jurados; pero eso es la libre competencia y la honestidad de todo festival.

Con todo lo expuesto, la música moderna española ganaría calidad y los festivales subirían como la espuma. Y los cantantes se verían compensados económicamente, irían a ellos deportivamente y habría ocasiones de triunfo para todo el mundo. Y los compositores tendrían su compensación económica y la posibilidad de ganar fama o renovarla.

Pepe PALAU

**CARTA ABIERTA A LA MUSICA ESPAÑOLA**

tes iguales intervengan los Ayuntamientos organizadores, los medios de difusión y las casas discográficas para unir los esfuerzos económicos y artísticos.

Los Ayuntamientos, aportar los fondos necesarios —que forzosa-mente van a fondo perdido por el fin que se persigue de ensalzar la población y de ayudar a la música española—. Los medios de difusión aportarían también fondos necesarios, que podrían aumentarse con la publicidad de las firmas patrocinadoras, logrando así cifras altas y no las que actualmente se barajan. La industria fonográfica, por mediación de las casas discográficas interesadas, aportaría una cifra de alzada por canción incluida en la selección de veinticuatro canciones por festival. Cifra que se podría calcular en CIENTO MIL PESETAS POR INTERPRETE. Establecer la diferencia de cada cantante y que

# JULIO CARO BAROJA, en Canarias

Yo me imagino que hay mucha diferencia entre encontrar a don Julio en el hermoso caserío de Vera de Bidasoa, con el río abajo y la montaña arriba, rodeado de un verde que lo llena todo, a verlo aquí, al pie de su hotel, en la terraza de un «snack-bar», agobiado entre casas altas y ruidos de tráfico, solo como un náufrago en un mar de cemento, bebiéndose su cerveza de las seis de la tarde: solo, de espaldas al tráfico, sin una vista al mar; solo, sin Pío y sin Ricardo, sin noventa y ochos, sin treinta y seis, sin mujer ni perrito que le ladre, con una conferencia sobre el hombre y el mar a la vuelta de la esquina, y pensando que mañana, cuando llegue a Barajas, a lo peor no puede enlazar con el avión de San Sebastián, porque si pudiera, a las dos y media ya estaba en casa, y eso es una bendición...

—¿El centenario de mi tío, dice usted? Pues yo creo que ha estado discreto, no ha habido cosas que pudiéramos esperar que existieran, y ha habido algunos episodios... Por ejemplo, las cosas que han hecho en el pueblo, las que hemos hecho de una forma no diré que privada, pero sí muy íntima, han resultado

como un hombre casi energúmeno. Pero ya lo he dicho muchas veces: en un país de energúmenos, el que no lo es muchas veces puede parecerlo. Pero, en fin, ésta es una interpretación mía personal. Ha habido mucha anécdota. A los hombres importantes de la generación del 98 se les ha convertido

Los de la generación del 98

SE HAN

CONVERTIDO EN

FANTOCHES

muy bien. Desde el punto de vista general, las contribuciones literarias que yo he visto, pues son como las de todos los centenarios; es decir, una especie de literatura oficial que se hace por razón de que hay profesionales de las letras que tienen que hablar en un centenario ocasionalmente, como tienen que hablar en otra circunstancia. Al centenario, pues, no le doy mucha importancia desde el punto de vista literario general. Desde el punto de vista íntimo, humano, el recuerdo de mi tío está aún en mí con calor, intimidad y cordialidad, y desde ese punto de vista estoy contento, aunque ha habido alguna estridencia. La gente que yo pensaba que debía responder, pues ha respondido muy bien.

Pues, pues, pues... Siempre el pues, como un buen aldeano vasco. El traje oscuro muy gastado, las gafas de montura de concha, el pelo ya cano, con cierto elegante desorden; el nudo de la corbata mal hecho... No sé si el próximo invierno se pondrá la boina y la bufanda mientras repasa viejos libros para nuevas ediciones.

—La figura de mi tío es muy difícil de comprender en la vida española, y como es muy difícil de comprender, resulta que la gente, por más o por menos, pues siempre busca razones que están fuera de lo racional, de lo comprensible. Y han buscado, pues, una personalidad exacerbada, una personalidad violenta, una personalidad irreal en un hombre que era, hasta cierto punto, muy equilibrado, muy normal y muy tranquilo. Lo que pasa es que, en el medio en que vivió, ese equilibrio suyo no era un equilibrio muy común; por eso ha aparecido

◆ «Valle Inclán, el de las barbas; Unamuno, el del chaleco; Azorín, el del paraguas rojo; Baroja, el de la boina...»

en anécdotas vivientes: Valle Inclán era las barbas, y la falta del brazo, y las estridencias... Unamuno era el chaleco, Azorín era el paraguas rojo. Pío era la boina... Hombres que eran mucho más hombres, en el sentido carnal y espiritual de la palabra, de lo que normalmente son los hombres, pues se convirtieron en fanto ches. Hemos convertido a la generación del 98 en una generación de gesticuladores, de hombres que están viviendo en el escaparate o en el tablado... Y esto es lo que no debemos hacer con ellos. Porque si mi tío llevaba boina, era porque tenía reuma, y Valle Inclán era manco por accidente, y si don Miguel llevaba chaleco, era una cuestión de gustos... Yo soy historiador, y siempre digo que la anécdota es la enemiga del historiador; es la que falsea más la personalidad, la que nos adultera más la realidad y la que nos hace coger clisés como realidades sin valor.

—¿No está cansado de que le hablen siempre de Pío Baroja? Centenarios, libros, conferencias, polémicas...

—No, no, no... Ha sido ba-

● «Nunca tuve, por estar a la sombra de mi tío, complejo de inferioridad o despersonalización»

se de la vida mía íntima. Realmente, el hablar de él me resulta siempre muy normal, muy familiar. Lo que pasa es que cada vez lo veo más de lejos, y esa es la tragedia: verlo de tan lejos. Nunca he tenido, por estar a la sombra de mi tío, complejo de inferioridad o de despersonalización. Me parece muy natural que los que hemos vivido al lado de un hombre muy sobresaliente, pues estemos un poco perdidos dentro de su influencia.

En el hall de piedras y lámparas tristes parece revolotear una bruja mientras don Julio mira a la nada. Don Julio no cree en brujas, que me lo ha dicho en voz baja, y yo casi me he decepcionado. En el fondo, creo yo, lo que hubiese querido ser es inquisidor de inquisidores. «Crear o no creer—dice—es una cuestión muy elemental.»

—¿En qué cree usted, don Julio?

—Yo tengo una teoría. Digo que hay que creer, pero que hay que creer poco.

—¿Y en qué?

—Pues un poquito en esto, un poquito en lo otro, pero sin exagerar la creencia, porque si exagera usted una creencia, en seguida tiene usted la idea o la tendencia a acusar al que no cree demasiado. Es decir, si un

hombre cree en Dios, y a mí me parece muy bien que crea en Dios, yo también creo en la Divinidad, o en algo paralelo a la Divinidad; digo, si cree en Dios, si cree demasiado en su Dios, pues automáticamente cree que los demás son malos porque no creen como él. En fin, que hay que creer con moderación, porque de lo contrario estamos siempre levantando tribunales para juzgar, y ya no estamos para esas cosas...

—Digo yo, don Julio, que siendo usted sobrino de un escritor e hijo de un editor, las cosas han tenido que venirle fáciles, ¿no?

—Hombre... Fáciles y difíciles. El tener el peso de una herencia no siempre es lo más cómodo. Pero, desde luego, la constante presencia de mi tío en mi vida y la herencia de mi padre han sido para mí un beneficio.

El bigote, claro, difuminado, bien cortado, como dibujado encima del labio apenas perceptible. A veces abre los brazos un poco, y los mueve, abrazando el aire... Y si no hablamos del país nos falta algo, aunque siempre nos falte algo.

—Pues... claro; cuando uno era muy joven veía el porvenir de España de una manera; aquello no ha tenido nada que ver con lo que

ha pasado después. Cambió. Hubo una mutación. Nosotros teníamos otra idea de lo que iba a ser España, Europa y el mundo... Ahora nos encontramos con que hay un mundo completamente distinto, que la gente no está descontenta de él, pues les parece, incluso, un mundo muy adelantado... Pero, como está tan desviado de lo que creíamos nosotros, no nos interesa tanto como a la gente de ahora. Es un mundo distinto. Es como el que cree que va a hacer un viaje a un sitio y se encuentra en otro... Esto está bien, pero no era lo que yo esperaba, es otra cosa...

—Y en este mundo distinto, ¿está sin sitio Julio Caro Baroja?

—Pues un poco sí. No como personaje público, que debiera estar en tal o cual lugar en España, sino... vamos, que estoy descentrado. No estoy hecho para este mundo de ahora. Atormentarme, lo que se dice atormentarme, no me atormenta. La hipótesis se convirtió en nebulosa. Mis ideales se fueron. No es que yo proteste: es que la realidad no es la realidad con la que yo soñé.

—Cincuenta y ocho años y soltero. ¿Es que la soltería es un tributo barojiano?

—Sí, sí... Yo siempre digo que somos una familia de solteros. Mi tío no se casó porque... Bueno, era un hombre muy difícil, muy cerebral, y como exigía mucho de la vida matrimonial

no se consideraba lo suficientemente perfecto para ella, y la mujer de su época no era precisamente la ideal para que él hubiera vivido agusto, bien... A mí me cogió la época de la guerra, de la posguerra, la miseria... Tuve unos noviazgos un poco frustrados y una serie de incidencias... Yo no creo que hubiera sido un hombre tan difícil para el matrimonio como mi tío...

—¿No será que son ustedes un poco misántropos?

—Un poco o un mucho. No sé si es sólo misantropía o algo más... Para mí, el mayor amor ha sido mi madre, aunque mi abuela representó mucho también. He tenido algún noviazgo fuerte y apasionado. Pero, no sé... Puede que piense yo que ha sido apasionado y no lo haya sido tanto. ¿Solo? ¿Que si mi encuentro solo? No, ahora no; ahora ya tengo a la familia de mi hermano, a su mujer, los niños... La parte familiar la encuentro más llena que otros aspectos de la vida, como la intelectual, donde sí siento un vacío... Por soledad de generación, por muchos compañeros muertos en la guerra; otros están en el exilio; otros se han vanalizado y viven de una manera mediocre, mecánica...

J. M. AMILIBIA  
(Enviado especial a Canarias)

Fotos TROYA

PUEBLO-SABADO



Después de «Abelardo y Eloísa» y el festival de Benidorm

# “JUEGOS DE MEDIANOCHES”



**D**IÁLOGAR con Conchita Velasco es un placer. Es una gran actriz, muy hermosa, pero que nunca se pone en ese plan de gran actriz cuando conversa con un informador, porque no engola la voz ni la figura, y, en esos momentos, es una mujer normal, como usted o como usted, pero, eso sí, muy hermosa. Hemos mantenido una conversación, mitad en Benidorm y mitad en Madrid, porque uno, que no es fotógrafo, de vez en cuando hace sus pinitos, y al verla en la playa de Benidorm, con su traje de baño negro y su pelo pelirrojo estirado y preparado para no mojarse y estar bajo la luna y presentar a los cantantes, no tenía la seguridad de que la máquina no se rompiera y, por tanto, nos quedásemos sin la hermosa figura de Conchita Velasco. Por eso conversamos algo en el hotel Delfin, de Benidorm, y el resto, anoche, de madrugada, por teléfono.



«ESTE AÑO HA SIDO EL DE MI CONSAGRACION COMO ACTRIZ»

—Conchita, ¿qué vas a hacer después de este festival?

—El próximo lunes comienza el rodaje de una nueva película, que originalmente llevará el título de «Juegos de medianoche», pero puede que a última hora se cambie, por aquello de coincidencia con los de «sociedad».

—¿De quién es el guión?

—De Santiago Moncada, el guionista más importante de la actualidad. No sé si recordarás que esta obra fue teatro hace dos años, que se estrenó en el Arlequín, por Angel Picazo y Ana María Vidal. Y que de Santiago Moncada también fue la «Black story», y el guión de «La corrupción de Chris Miller», la última película de Marisol.

—Lo cual quiere decir que la película se basará en morbo y sexo, ¿no?

—De todo hay. No te voy a contar el argumento, pero sí te diré que se basa en el triángulo eterno de la propia vida, entre marido, esposa y amigo. Mi marido será Javier Escrivá y el amigo imaginario, y con esto te digo demasiado, este muchacho guapo y alto que actuó con Sara Montiel en «Varietés», y que se llama Chriss Avran.

—¿Le has conocido ya? ¿Le has besado ya?

—Le conocí el jueves, pero todavía no me ha besado ni la mano.

—Hablemos ahora de teatro: ¿estás contenta con tu temporada larga de «Ilorona»?

—Tienes razón, he llevado diez meses llorando cuatro horas diarias en las dos actuaciones. Hablando en serio, estoy contentísima de esta campaña teatral con «Abelardo y Eloísa». Ha sido muy importante para mí. Por cierto, la versión inglesa la estrenó Diana Riggs, la her-

• Una película que dirigirá Pedro Lazaga, y en la que tendrá como compañero a Javier Escrivá

mosa de «Los Vengadores». Lo que ocurre es que el teatro, con dos actuaciones diarias, es algo muy forzado y muy cansado. De todas maneras, es posible, porque Tamayo tiene interés, que llevemos esta obra a Barcelona dentro de unos meses.

—Entonces, ¿te sientes ahora más actriz teatral? ¿Seguirás con el teatro?

—Siempre me sentí actriz, porque creo que lo soy, y me ha gustado demostrarlo. Mi primera actuación sirvió para que Tamayo se fijase en mí y me ofreciera lo de «Abelardo y Eloísa». Con esta comedia dramática he triunfado. Sí, volveré a hacer teatro, pero para el año que viene. Será una obra teatral de corte político.

—¿Y después de «Juegos de medianoche», qué?

—Cuando te diga adiós por teléfono, he de leerme un guión que me acaba de entregar Damián Rabal, que, si me gusta, se rodará en septiembre.

—¿Cómo se titula?

—«La fuerza de la hembra», de Ignacio F. Iquino y Jackie Kelly.

—¿Sabes algo de la sinopsis?

—No, no lo he leído, pero creo que sigue tratando del triángulo entre una mujer y dos hombres.

—¿Cobras más ahora por película?

—El éxito nuestro no es que te paguen más por película, sino que te ofrezcan más películas.

—¿Qué te consideras? ¿Actriz, bailarina, cantante, o qué?

—Mira, Pepe, me considero mujer con mayúscula, y luego actriz con posibilidades.

—¿Eres la número uno?

—Nadie es la número uno de nada. Yo soy una de las buenas.

—¿Tienes abuelita?

—No, por desgracia, se fueron ya las dos.

—Conchita, ¿puedo saber tu edad?

—Sí. No tengo por qué ocultarla; todo el mundo sabe que tengo treinta y tres años.

—¿Estás enamorada?

—Pues, sí.

—¿De quién?

—De un señor.

—¿Te vas a casar?

—No. No me caso para llevar la contraria a todos, pero lo haré como Dios manda, porque una es muy normalita. Eso del matrimonio es cosa muy seria, y aunque vosotros los de la Prensa siempre nos estáis casando a todas, yo lo haré como Dios manda, te repito, porque lo que no quiero es separarme a los dos meses. Así que ya lo sabes: estoy enamorada, y de un señor.

—Conchita, ¿vives sola?

—Sí. Vivo sola desde hace muchos años. No hay ruptura con mi familia y mis padres encontraron natural que, por mi trabajo, pues tuviese mi casa.

—Bueno, ¿y si te encuentras mal, enferma, a quién llamas?

—Afortunadamente, tengo buena salud, pero en el caso hipotético de que me encontrara mala llamaría a mi madre, me marcharía a su casa y allí me cuidarían.

Te advierto que menos dormir, que lo

hago en mi casa, mantengo las mismas relaciones con mis padres y con mi hermano que antes.

—Muy bien, de acuerdo, ¿y a quién vas a dejar todo el dinero que estás ganando?

—Mira, has puesto el dedo en la llaga. De momento, Hacienda se encarga de llevarse lo que podría dejarles a mis padres, o, en su día, a mis hijos. Pero, de seguir así, lo que voy a dejar son deudas.

—¿Tanto tributas?

—Tiene bemoles lo que nos ha pasado a las actrices y a los actores. Yo soy una española consciente de mis obligaciones y, desde 1960, sin que nadie me lo pidiera, he declarado a Hacienda lo que ganaba.

—Cuando te compraste el primer coche lujoso, ¿no?

—De lujoso, nada. Siempre he tenido coches bonitos, pero pequeños. Por ejemplo, ahora tengo un Seat 850 descapotable, que no es un Mercedes, ni mucho menos. Y sigo explicándote. En 1965, al presentar la declaración de la renta, me dijeron que no la admitían, que me avisarían, porque se nos iba a hacer un trato especial a todos los artistas, toreros, futbolistas, etcétera. Y en este año de 1973 nos han comunicado los atrasos de cinco años por evaluación global, y resulta que se presenta la primera notificación y no estoy de acuerdo con ella. Reclamo, pero la pago, y a los dos meses me vuelven a presentar otro recibo del año siguiente, y así sucesivamente hasta cuatro que llevo ya pagados. Aunque no esté de acuerdo con las cifras, porque habría mucho que hablar, he pagado religiosamente los cuatro recibos presentados. No es lógico que cuando una cree que tiene algún dinerito ahorrado llegue el fisco y en pocos meses te quedes con números rojos en tu cuenta. Mi protesta es amistosa, porque soy consciente de mis deberes como ciudadana española; pero yo me atrevería a pedirle al nuevo ministro de Hacienda que recibiera a una comisión de actrices y actores, de toreros, de futbolistas, e intentar llegar a algo que fuera más real.

—¿Pero todo esto no sucederá a las actrices por fanfarronear, por decir que ganáis mucho dinero y que tenéis muchas joyas y coches?

—Te voy a contestar con marcado acento andaluz para que me entiendas: lo que no se puede hacer es fanfarronear diciendo que son las primeras y que se gana tanto cuando no es verdad. Yo creo que nuestro trabajo no se debería evaluar globalmente, sino marcar un tanto por ciento de cada ingreso que tengamos, y si haces una película y te pagan trescientas mil pesetas, pongo por ejemplo, igual que le tengo que dar el tanto por ciento al representante, hago un apartado del tanto por ciento a Hacienda y asunto arreglado. Porque hay años que se ingresa mucho dinero, pero otros que no. Por ejemplo, cuando he hecho teatro he cobrado menos que haciendo películas.

—Pues buenas noches, Conchita, y que no sueñes con el fisco.

—Pues buenas noches, Paláu. Me voy a soñar con mi señor.

Pepe PALAU

# CONCHITA VELASCO